



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

ALCANCES DE LA PSICOPEDAGOGÍA COMUNITARIA EN LAS INTERVENCIONES CON NIÑOS/AS EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD SOCIAL EN ARGENTINA

Una revision sistemática

Estudiante: Manazza, María Sofía

Legajo: 35060

Director/es: Waisman, Laura

A handwritten signature in black ink, which appears to read 'Laura Waisman', is written over a light pink rectangular background.

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en
Psicopedagogía

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO**. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI

A partir de otra fecha, especificar: 27 / 11 / 2025

Lugar y fecha: Mercedes, Buenos Aires, Noviembre 2025.



Firma y aclaración del autor:

Manazza, María Sofía.

Índice

Resumen.....	4
Introducción	5
Delimitación del Objeto de Estudio	5
Planteamiento del Problema	6
Fundamentación	7
Objetivos	8
<i>Objetivo General</i>	8
Objetivos Específicos.....	9
Supuestos Básicos de Investigación	9
Estado del Arte	10
Marco Teórico	20
Consideraciones sobre la Psicopedagogía a partir de Algunos de sus Referentes	20
Marco Normativo de la Psicopedagogía	26
Psicopedagogía Comunitaria.....	28
Componentes que Definen a la Psicopedagogía Comunitaria.....	31
El Rol del Psicopedagogo/a en la Comunidad.....	37
Aprendizaje Situado en el Contexto Comunitario.....	42
Vulnerabilidad social	46
Marco Normativo de Derechos.....	54
Método.....	56
Síntesis y Conclusiones.....	59
Discusión	59
Conclusiones	68
Cuadro de antecedentes con sus correspondencias entre objetivos	84

Título

Alcances de la Psicopedagogía comunitaria en las intervenciones con niños/as en contextos de vulnerabilidad social en Argentina. Una revisión sistemática.

Resumen

La presente investigación es un estudio de revisión, centrado en analizar los alcances de la Psicopedagogía comunitaria, sus herramientas y enfoques en la práctica psicopedagógica con niños/as en situación de vulnerabilidad social en Argentina. Entre los objetivos específicos, se destacan indagar los enfoques teóricos y herramientas de la Psicopedagogía comunitaria, examinar sus alcances y describir los desafíos más frecuentes que surgen en las intervenciones de niños/as en contextos vulnerables.

Entre sus resultados, esta investigación permite comprender que las realidades actuales, diversas y complejas, demandan una Psicopedagogía comprometida, crítica y situada, sustentada en intervenciones integrales que reconozcan la multiplicidad de factores que inciden en los procesos de aprendizaje. Como aportes, esta investigación plantea que el/la Psicopedagogo/a comunitario pueda asumir un rol profesional crítico y situado, reconocer a la Psicopedagogía comunitaria como disciplina en constante construcción y diálogo con otros saberes, comprender el quehacer psicopedagógico como parte de un entramado comunitario más amplio, sostener una mirada integral sobre los procesos de aprendizaje, promover prácticas de corresponsabilidad y fortalecer la participación de la comunidad en la construcción de soluciones y en la toma de decisiones que hacen a su manera subjetiva de aprender y de significar su realidad.

Palabras Clave: Psicopedagogía comunitaria- niños/as en contextos de vulnerabilidad social en Argentina- Intervención psicopedagógica.

Introducción

Delimitación del Objeto de Estudio

En el presente trabajo, se propone como objeto de estudio la investigación, exploración y ampliación de los alcances de la Psicopedagogía comunitaria, enfocándose en las intervenciones y abordajes que los psicopedagogos/as implementan en este campo. La investigación se llevará a cabo bajo un enfoque teórico-conceptual, es decir, un estudio de revisión, que permitirá profundizar en las características y principios que definen la Psicopedagogía comunitaria, así como en las experiencias y efectos que sus intervenciones generan en los contextos comunitarios.

El objetivo es analizar cómo la Psicopedagogía comunitaria, a través de la intervención del psicopedagogo/a en las comunidades, puede transformar los procesos educativos y sociales, favoreciendo entornos más participativos e inclusivos.

Con respecto a la definición de la Psicopedagogía comunitaria, Álvarez Rojo (2002, en Juárez, 2012), la entiende como un:

Proceso de acción continuo y dinámico, de optimización y transformación social, dirigido a todas las personas, en todos los ámbitos, facetas y contextos a lo largo de todo el ciclo vital, que se desarrolla a través de una acción sistemática y contextualizada, cuidadosamente planificada y evaluada y con un carácter fundamentalmente social y educativo, cuya principal finalidad es la de mediar, interrelacionar y facilitar distintos procesos de dinamización social (p.201).

Por lo tanto, el carácter educativo y social de la Psicopedagogía comunitaria busca la transformación y el cambio de la realidad con el fin de promover la autorrealización personal y la dinamización social.

Planteamiento del Problema

Según Juárez (2012), la Psicopedagogía, entendida como una disciplina en construcción, requiere de profesionales aprendientes capaces de asumir los desafíos que plantean las problemáticas y necesidades sociales y culturales de los distintos contextos. Desde esta perspectiva, las comunidades se constituyen en escenarios que interpelan la práctica psicopedagógica y demandan la generación de nuevos sentidos y respuestas.

Para la autora, las condiciones de vulnerabilidad y las realidades sociales que atraviesan los habitantes de lo que ella denomina indo-afro-Iberoamérica, han puesto en evidencia la necesidad de superar los marcos tradicionales de intervención. Esto exige repensar el objeto de estudio de la Psicopedagogía y avanzar hacia prácticas situadas que reconozcan al aprendizaje como un proceso contextualizado y vinculado a la posibilidad de transformación social. En este sentido, Juárez (2012), plantea que las realidades marcadas por la pobreza, la marginación y la exclusión interpelan directamente a los profesionales de la educación y la salud, y que el rol del Psicopedagogo/a implica asumir una mirada crítica y comprometida que oriente su práctica hacia un trabajo situado junto a las comunidades.

Así, comienza a configurarse una Psicopedagogía comunitaria concebida como alternativa pertinente frente a las demandas reales de los grupos sociales. Esta nueva práctica se orienta a la comprensión empática de las condiciones históricas y sociales, a la valorización de los aprendizajes múltiples y diversos que trascienden el ámbito escolar formal y a la construcción de propuestas que favorezcan aprendizajes de la vida, en la vida y para la vida (Juárez, 2012).

En esta misma línea, Paiz y Muniz (2015), sostienen que la Psicopedagogía comunitaria se constituye como un campo emergente que busca construir conocimientos y prácticas situadas, orientadas a la promoción de la salud y al fortalecimiento de los lazos comunitarios, visibilizando al sujeto en su dimensión social y colectiva.

En este marco, surge la necesidad de indagar y profundizar en esta investigación sobre los alcances, herramientas y enfoques de la Psicopedagogía comunitaria en su accionar con niños en situación de vulnerabilidad socioeconómica en Argentina. Esto se hará mediante una revisión de la literatura científica que se haya producido en el país sobre el tema en los últimos cinco años, acompañado de la búsqueda de bibliografía teórica sobre la Psicopedagogía comunitaria y su rol como partícipe de la transformación social y educativa de la sociedad e impulsora del fortalecimiento social.

Fundamentación

La Psicopedagogía no debe ser concebida como una disciplina única y homogénea, sino como un campo en construcción permanente. En este sentido, Filidoro y Castorina (2020, p. 324), sostienen que no es posible hablar de esta disciplina en términos absolutos, ya que existen múltiples formas de concebir, desarrollar y practicarla. Su historia, transformaciones teóricas y las diversas prácticas que la atraviesan hacen inviable una definición única y definitiva. De hecho, los autores enfatizan que "no hay una sola psicopedagogía, sino diversas maneras de entender, pensar y practicar la psicopedagogía". (p.324)

Desde esta perspectiva, la Psicopedagogía debe propiciar una articulación entre las condiciones de los sujetos, el contexto escolar y el entorno socio histórico, reconociendo la incidencia de factores estructurales y culturales en los procesos de aprendizaje. En esta línea, Juárez (2012), plantea que concebir la Psicopedagogía como una disciplina en construcción implica asumir una postura de profesional aprendiz, es decir, un profesional atravesado por problemáticas sociales y culturales que, en diálogo con las comunidades, se enfrenta al desafío de construir nuevos sentidos y respuestas.

Filidoro et al. (2021), sostienen que la intervención psicopedagógica implica una posición ética, política y epistemológica situada en territorios específicos. Según las autoras, el psicopedagogo configura sus intervenciones:

En diferentes ámbitos y lo que ponemos a jugar allí refiere a una posición ética, política y epistemológica situada en territorios, es decir, en ciertas coordenadas espacio-temporales y también político-institucionales. Las intervenciones en los territorios (comunidad, barrio, escuelas, espacios de salud, espacios recreativos, organizaciones laborales, contextos de encierro, etcétera) requieren de un abordaje singular que nos plantea ir ubicando las situaciones que se problematizan en el marco de una lectura clínica (p. 79).

Extendiendo esta definición a la Psicopedagogía comunitaria, se puede inferir que esta rama de la Psicopedagogía puede brindar herramientas para abordar los desafíos actuales, favoreciendo una intervención contextualizada que responda a las necesidades particulares de los sujetos en su entorno, tal como se plantea en esta investigación, la cual se espera, sea un aporte teórico a las problemáticas que afrontan los niños de contextos de vulnerabilidad socioeconómica en Argentina y ver de qué manera la Psicopedagogía comunitaria puede ser efectiva en sus alcances, metodologías y aportes con respecto a esta población de estudio.

Objetivos

Objetivo General

- Analizar los alcances de la Psicopedagogía comunitaria, sus herramientas y enfoques en la práctica psicopedagógica con niños/as en situación de vulnerabilidad social en Argentina.

Objetivos Específicos

- Indagar acerca de los enfoques teóricos y herramientas de la Psicopedagogía comunitaria.
- Examinar los alcances de la Psicopedagogía comunitaria.
- Describir los desafíos más comunes que se presentan en las intervenciones psicopedagógicas con niños/as de vulnerabilidad social.

Supuestos Básicos de Investigación

- ¿Los alcances, enfoques teóricos y herramientas de la Psicopedagogía comunitaria en Argentina son efectivos en el abordaje con niños en situación de vulnerabilidad social?
- ¿Existe una efectiva articulación entre teoría y práctica en el abordaje psicopedagógico con niños en contextos de vulnerabilidad social en Argentina desde una perspectiva comunitaria?
- ¿Desde la Psicopedagogía comunitaria se abordan adecuadamente los obstáculos que enfrentan los profesionales psicopedagogos/as al intervenir con niños en situación de vulnerabilidad social en Argentina?

Estado del Arte

Valencia Oyola (2025), presenta la investigación realizada en Panamá y titulada: “Psicopedagogía: Enfoque social-comunitario y su aporte a la formación ciudadana”. El objetivo de este trabajo es relacionar, a través de un trabajo teórico, la psicopedagogía social y comunitaria con la formación ciudadana, esto con el propósito de entender cómo esta disciplina fortalece la formación ciudadana. La metodología empleada es de tipo cualitativo con un enfoque teórico conceptual basado en el análisis de contenido de diversos textos e investigaciones sobre el tema. Entre los resultados y conclusiones más destacados de esta investigación se evidencia que la psicopedagogía social y comunitaria contribuye a una formación ciudadana crítica al cuestionar las concepciones que naturalizan las dificultades de aprendizaje. A través de herramientas como historias de vida y mapeos comunitarios, esta disciplina transforma problemáticas sociales como la pobreza, la exclusión o la violencia en oportunidades de aprendizaje colectivo y acción transformadora, promoviendo una ciudadanía activa y comprometida con la justicia social.

Finalmente, sostiene que, a través de estos procesos, el alcance de la Psicopedagogía comunitaria fomenta la construcción de una conciencia ciudadana capaz de cuestionar desigualdades y estructuras de opresión, vinculando el aprendizaje con problemáticas como la pobreza, la violencia o la exclusión. De este modo, la escuela se convierte en un territorio que integra saberes académicos con experiencias del contexto, propiciando espacios de acción colectiva y de elaboración social. Así, se demuestra que la Psicopedagogía social y comunitaria no solo amplía el campo educativo, sino que también promueve una formación ciudadana basada en la participación, el diálogo y la justicia social, ya que sus prácticas buscan fortalecer la vida comunitaria, activar memorias colectivas y generar procesos democráticos mediante intervenciones que articulan la dimensión individual con las estructuras sociales.

Otro antecedente que se expone es el de Cardone y Galván (2022), realizado en la ciudad de Venado Tuerto (Argentina) y titulado: “Aprendizaje y vulnerabilidad social: una mirada desde la psicopedagogía comunitaria”. El objetivo de este trabajo fue explorar la posible relación entre la situación de vulnerabilidad social y el desarrollo de los aprendizajes en niños/as, que transitan el primer ciclo y que concurren a espacios barriales de educación no formal. Desde una perspectiva de la psicopedagogía comunitaria, se busca analizar de manera particular los factores de riesgo y los factores protectores que inciden en dichos aprendizajes. El enfoque metodológico empleado es cualitativo, con un diseño no experimental y descriptivo. Para llevar a cabo la investigación, se seleccionó una muestra de profesionales del programa de apoyo escolar de la municipalidad, el cual incluye Licenciados en Psicopedagogía, Trabajadores Sociales, Docentes de Ciencias de la Educación y Docentes de Nivel Primario, distribuidos estratégicamente en diversos establecimientos de educación no formal. La recolección de datos se realizó mediante entrevistas semiestructuradas y observaciones de campo. Los resultados evidencian, por un lado, que las condiciones familiares y/o personales, las dificultades económicas y laborales, junto con el carácter homogeneizador del sistema educativo y los imaginarios sociales asociados a la pobreza y a la vulnerabilidad, inciden de manera negativa en los aprendizajes, dificultando las trayectorias escolares y constituyéndose como factores de riesgo. Por otro lado, las instituciones barriales de educación no formal, en conjunto con los profesionales que allí intervienen y en función de las acciones destinadas a garantizar los derechos de la infancia, se configuran como factores protectores, ya que acompañan y promueven el desarrollo integral de los sujetos y sus aprendizajes.

Finalmente, las autoras problematizan el campo profesional psicopedagógico, planteando la necesidad de ofrecer respuestas acordes a la complejidad en la que se configuran las nuevas demandas sociales y educativas. Desde esta posición, invitan a repensar la perspectiva clínico-educacional, a veces restrictiva, para apostar por intervenciones que

trascienden esos límites, y se inserten en los territorios donde la realidad convoca a transformar las formas de hacer psicopedagogía.

De este modo, proponen conocer y habitar dicha realidad para, desde allí, articular la teoría con los distintos campos disciplinares y sus dispositivos teóricos y empíricos, en pos de construir respuestas situadas frente a las problemáticas emergentes.

Por su parte, Juárez (2020), realizó una investigación en Argentina, cuyo título es: “Psicopedagogía comunitaria, una experiencia en salud desde la pedagogía freiriana”. El objetivo que se propone este trabajo teórico conceptual es reflexionar sobre la psicopedagogía comunitaria como un campo emergente que se interroga por las realidades y problemáticas de los pueblos latinoamericanos, particularmente en el ámbito de la salud, atravesado por las consecuencias del modelo neoliberal. En cuanto al desarrollo de este trabajo teórico, se organiza en cuatro capítulos. En el primero se presenta el marco teórico y epistemológico de la Psicopedagogía Comunitaria, tomando los aportes de la pedagogía freiriana como perspectiva ética-política y problematizando las condiciones sociales y culturales de América Latina, en tanto determinantes de los procesos de salud y educación. El segundo capítulo se centra en los fundamentos de la psicopedagogía comunitaria como ámbito en construcción, destacando su carácter crítico, interdisciplinario y situado. En el tercero se incluyen experiencias de intervención en salud desde este enfoque, donde se ponen en valor las prácticas participativas y la construcción colectiva del conocimiento como aquello que hace a formas de resistencia y fortalecimiento comunitario frente a las desigualdades estructurales. Finalmente, en el cuarto capítulo se reflexiona acerca de los desafíos y expectativas de la psicopedagogía comunitaria, planteando la necesidad de consolidarla como una disciplina que articule tanto la teoría como la práctica en clave emancipadora, capaz de dar respuesta a las demandas actuales de los pueblos latinoamericanos.

Otra investigación relevante en torno a la psicopedagogía comunitaria es el trabajo por Mercado y Taborda Virgili (2023), titulado: “La psicopedagogía desde una perspectiva comunitaria”. Esta investigación realizada en Argentina tiene como objetivo indagar acerca de la construcción del encuadre de trabajo psicopedagógico en el ámbito comunitario en pos de aportar una mirada sobre otros posibles campos de intervención más allá del enfoque clínico y educativo. En cuanto a la metodología utilizada, este trabajo adopta un enfoque cualitativo de tipo exploratorio descriptivo. La muestra estuvo conformada por cuatro profesionales de la psicopedagogía que se desempeñan en el ámbito comunitario, tres lo hacen en la localidad de Villa María (Córdoba), mientras que otra se desempeña como psicopedagoga comunitaria en la ciudad de Olavarría (provincia de Buenos Aires). El instrumento de recolección de información utilizado fue la entrevista semiestructurada.

En lo atinente a los resultados, las autoras dan cuenta de que la psicopedagogía centra su mirada en el sujeto en situación de aprendizaje, entendido como un proceso en continua construcción a lo largo de la vida, siempre en interacción con otros y en diversos contextos. Por otro lado, se evidencia que el abordaje psicopedagógico desde una perspectiva comunitaria implica un encuadre de trabajo definido por el espacio, el tiempo, el contexto y la delimitación de roles entre entrevistador, entrevistado y las intervenciones a realizar. Sin embargo, en esta modalidad, el contexto adquiere un papel central, dado que el aprendizaje se encuentra mediado por diversos factores.

Como reflexión final, las autoras plantean que la Psicopedagogía comunitaria constituye un campo en expansión aún en desarrollo dentro de la práctica profesional. Por su carácter emergente y su potencial transformador señalan la necesidad de seguir profundizando sobre este enfoque, tanto en términos conceptuales como metodológicos, a fin de consolidarlo como un ámbito de intervención que articula sujeto, territorio y acción colectiva.

Por otra parte, Díz (2020), realiza la investigación: “Intervención psicopedagógica en contextos de vulnerabilidad: aportes desde la psicopedagogía comunitaria” en Argentina. El objetivo de este trabajo fue indagar acerca de cómo se interviene en las problemáticas que interfieren en el desarrollo de las trayectorias escolares de los niños y las niñas que se encuentran atravesando situaciones de vulnerabilidad. El trabajo se enmarca según un enfoque cualitativo de tipo descriptivo transversal. Como instrumentos de recolección de datos se utilizó la entrevista semiestructurada a una muestra de directivos, docentes y miembros del equipo de orientación escolar de la Escuela Primaria Ricardo Rojas N.º 126, en Virrey del Pino, provincia de Buenos Aires. Entre los resultados se observa que las trayectorias escolares de los niños y niñas de dicha Institución se ven afectadas por el contexto de vulnerabilidad en el que están inmersos, atravesados por situaciones de violencia familiar y de género, vulneración de derechos, dificultades económicas y consecuencias derivadas de la pandemia, como la falta de conectividad y de recursos. No obstante, si bien el entorno social y cultural incide, no condiciona necesariamente.

En este sentido, intervienen múltiples factores que influyen en el recorrido de las trayectorias escolares de los alumnos y, por ende, en su desarrollo posterior. Por ello, la conclusión de esta investigación apunta a señalar que el proceso de construcción de los aprendizajes y el desarrollo de las trayectorias escolares dependerá de cómo se construye la subjetividad de cada niño y niña, y de cómo los adultos acompañan y sostienen estos procesos. Para ello, la autora considera que resulta fundamental que el psicopedagogo adopte un posicionamiento teórico, sustentado en el paradigma crítico, desde el cual convoque a los sujetos a reflexionar y analizar la realidad social con el propósito de transformarla.

Desde esta perspectiva, la Psicopedagogía comunitaria propone un abordaje integral que considere la complejidad y la multiplicidad de factores sociales, culturales, familiares,

emocionales y psicológicos que inciden en los procesos de aprendizaje de los niños y las niñas de la comunidad.

En esta línea, se vuelve necesario identificar en primer lugar las problemáticas presentes para luego generar una reflexión crítica que posibilite la creación de nuevos espacios de sentido, orientados al desarrollo de herramientas que favorezcan la circulación de aprendizajes para la vida, es decir, aquellos saberes que se construyen en la cotidianidad y en el encuentro con los otros.

Así, posicionarse desde la psicopedagogía comunitaria implica promover estrategias de intervención que contribuyan a la formación de subjetividades libres, democráticas y reflexivas. Desde este marco, se reconoce que todos los niños y niñas son sujetos de derecho, cuyas necesidades, demandas, pensamientos y emociones deben ser atendidos y alojados en cada práctica psicopedagógica.

Otro antecedente que se expone es el de De Los Santos, (2024) que se realiza en Argentina y cuyo título es: “La importancia del rol del psicopedagogo en Atención Primaria de la Salud. Estudio de caso de CAPS en el Municipio de Tres de Febrero.” El objetivo residió en identificar y analizar el rol del psicopedagogo en la Atención Primaria de la Salud Pública, así como las demandas que se atienden y las necesidades de la comunidad a las que se responde. La metodología adoptada se basó en entrevistas a las familias que concurren a los CAPS (Centros de Atención Primaria de la Salud). En cuanto al instrumento de recolección de datos, se usó la entrevista aplicada a una muestra de profesionales del área de Psicopedagogía y en el análisis de las historias clínicas de los pacientes. A partir de ello, se buscó examinar el grado de concreción de las políticas de salud, considerando las distintas perspectivas de los actores que trabajan en los CAPS y de las familias que reciben atención.

Entre los resultados de la investigación se evidencian obstáculos en el desempeño del rol psicopedagógico y en las intervenciones dentro de los CAPS, en un contexto de fuerte segmentación social y educativa, agravado por el impacto post pandemia y por políticas estatales fragmentadas. Se observó desconocimiento del rol por parte de las familias, escasa difusión de los servicios, desarticulación entre niveles macro, meso y micro, así como una débil integración interdisciplinaria con otros profesionales de la salud. Estos factores condicionan no solo la accesibilidad y la continuidad de las intervenciones, sino también la posibilidad de construir abordajes integrales y sostenidos en el tiempo para niños que atraviesan situaciones de vulnerabilidad socioeconómica.

Por otro lado, Delacroix y Haikel (2020), desarrollaron en Argentina el trabajo: “Redes en salud: una mirada desde la prevención y la corresponsabilidad, en el barrio Aviación, Partido de Morón, Provincia de Bs As”. Como objetivo, este trabajo buscó contribuir al conocimiento de las intervenciones psicopedagógicas dentro de un contexto de pobreza, desde una perspectiva centrada en el trabajo con la comunidad. Asimismo, se buscó esclarecer la articulación de dichas intervenciones con el equipo profesional de las instituciones seleccionadas, en un marco de corresponsabilidad, y su posible promoción en la conformación de redes de salud y comunitarias. También buscó contribuir con conocimientos a psicopedagogos/as interesados/as en el trabajo en estos contextos, especialmente en el área de la Atención Primaria de la Salud. La metodología implementada respondió a un diseño mixto. La muestra fue seleccionada de manera intencional y no probabilística. Estuvo conformada por tres psicopedagogos/as que se desempeñaban en las Unidades de Gestión Comunitaria (UGC) N° 1, 3 y 6 del partido de Morón, así como por treinta familias residentes del barrio Aviación que asistían a la institución religiosa del barrio. Se establecieron como criterios de inclusión a los/as psicopedagogos/as con más de seis meses de desempeño en las UGC y a las familias residentes en el barrio Aviación que aceptaran participar. En sus conclusiones, las autoras destacan que las intervenciones psicopedagógicas en contextos de vulnerabilidad requieren articularse de

manera constante con otros profesionales, instituciones y organizaciones, fomentando el armado de redes intersectoriales. Se subraya la corresponsabilidad como categoría central: las acciones ya no son solo individuales, sino compartidas, lo que enriquece las prácticas e impulsa la prevención y la promoción de derechos.

A continuación, se presenta como antecedente el trabajo de tesis de grado de Pereyra y Silva (2023), Realizado en Argentina y titulado “La Intervención Psicopedagógica en ámbitos comunitarios”, que tiene como objetivo indagar acerca del trabajo de la Psicopedagogía en el ámbito comunitario en las ciudades de Paraná y Concordia, y ponerlo en relación con los postulados de la Psicopedagogía comunitaria. Para ello, las autoras adoptan un enfoque cualitativo, de carácter exploratorio-descriptivo y de corte transversal. La muestra fue intencional y no probabilística, conformada por diez psicopedagogos/as que se desempeñan en espacios comunitarios de dichas localidades. Como técnica de recolección de datos se utilizó la entrevista semidirigida, asegurando el consentimiento informado y resguardando la identidad de los participantes mediante iniciales.

Entre los resultados de la investigación se destaca que las psicopedagogas entrevistadas presentan una mirada comunitaria en sus intervenciones, aunque no siempre enmarcadas dentro de un ámbito específicamente comunitario. Esto confirma el primer supuesto planteado, ya que, si bien utilizan estrategias propias de la psicopedagogía comunitaria, en la mayoría de los casos no las reconocen como parte de un abordaje teórico ya existente. Solo una profesional en Paraná realiza intervenciones psicopedagógicas comunitarias en un centro comunitario propiamente dicho.

Asimismo, se observó un importante grado de cercanía entre los postulados de la psicopedagogía comunitaria y las prácticas que las entrevistadas desarrollan en centros de salud, centros de día y espacios educativos de la periferia de ambas ciudades. Finalmente, las autoras concluyen que gran parte de los sujetos que participan de estas intervenciones provienen de

contextos de vulnerabilidad económica y social, lo que responde al segundo supuesto de la investigación.

Por otro lado, el trabajo de Erriquenz y Giovanetti (2024), realizado en Argentina y titulado “El quehacer de la psicopedagogía comunitaria en el Chaco Salteño. El caso de la ONG “Pata Pila”, presentado en el III Congreso Internacional de Ciencias Humanas (UNSAM). Este estudio se propuso conocer y describir las intervenciones que realizan psicopedagogas comunitarias en la primera infancia dentro de una ONG que trabaja con comunidades originarias en situación de pobreza estructural en la provincia de Salta.

La investigación adoptó un enfoque cualitativo, de tipo exploratorio-descriptivo, utilizando entrevistas a psicopedagogas que integran equipos interdisciplinarios de la organización. Entre sus principales conclusiones, los autores señalan la importancia de la psicopedagogía comunitaria en contextos de vulnerabilidad social, destacando el rol de las psicopedagogas en acciones de promoción y prevención en el marco de la Atención Primaria de la Salud, así como la relevancia del trabajo interdisciplinario e intersectorial, así como la necesidad de comprender las problemáticas socioeducativas desde una perspectiva integral. No obstante, las profesionales psicopedagogas que allí intervienen señalaron dificultades para identificar con claridad los marcos teóricos que orientan su práctica, evidenciándose una heterogeneidad conceptual.

Finalmente, las experiencias muestran que la Psicopedagogía comunitaria puede incidir significativamente en procesos de fortalecimiento personal, educativo y social, aunque su impacto se ve condicionado por la claridad teórica desde la cual se actúa y por la articulación efectiva con otros actores institucionales. El rol del psicopedagogo se evidencia, así como un puente entre la prevención, la promoción de derechos y el acompañamiento situado en territorios atravesados por desigualdades, configurando intervenciones con potencial transformador.

El último antecedente que se expone en este apartado es el trabajo de Rodríguez González y Mafrán Domínguez (2024), realizado en Cuba y titulado: “Atención psicopedagógica al crecimiento personal-emocional de educandos en situación de vulnerabilidad psicosocial”. El objetivo de la investigación fue diseñar y aplicar un sistema de talleres psicopedagógicos que favorece el crecimiento personal y emocional de adolescentes en situación de vulnerabilidad psicosocial. La propuesta buscó potenciar factores como la autoestima, la motivación, la resiliencia, la empatía y la capacidad de autorregulación. En cuanto a la metodología, este es cualitativa de tipo exploratorio en la que se trabajó con una muestra de 31 estudiantes y ocho docentes, aplicando entrevistas, diagnósticos iniciales y posteriormente un sistema de ocho talleres psicopedagógicos de carácter socioemocional y psicológico.

Entre sus principales conclusiones, las autoras destacan que los talleres resultaron pertinentes y efectivos, ya que promovieron cambios positivos en las relaciones interpersonales, la autoconfianza, la comunicación asertiva y el desarrollo de habilidades sociales, contribuyendo al crecimiento personal y al bienestar emocional de los adolescentes.

Marco Teórico

Consideraciones sobre la Psicopedagogía a partir de Algunos de sus Referentes

Según Müller (2006), la Psicopedagogía se ocupa de las particularidades del aprendizaje humano referidas al cómo se aprende, cómo varía este proceso a lo largo del desarrollo y de qué manera se ve influido por diversos factores; por qué y cómo surgen las dificultades en el aprendizaje, de qué manera reconocerlas y abordarlas y qué acciones llevar adelante para prevenirlas y favorecer aprendizajes significativos para los sujetos.

En este sentido, la autora señala que aprender es un proceso complejo en el que intervienen diversos sistemas en el individuo como la red de relaciones que establece, sus códigos culturales y del lenguaje, los cuales anteceden al nacimiento y otorgan al ser humano un lugar en la sociedad. Dicho proceso se desarrolla de forma temporal y espacial e involucra tanto lo familiar como lo ecológico, a la vez que se sostiene en estructuras psíquicas ligadas al conocimiento y a las representaciones inconscientes.

Así, el aprendizaje se vincula con la inserción del sujeto en el mundo de la cultura y lo simbólico, donde se adquiere sentido y, al apropiarse de saberes y técnicas, participa de ese universo cultural, construyendo en su interior representaciones simbólicas que, a la vez, lo trascienden. Desde esta perspectiva, la Psicopedagogía se ocupa de comprender y acompañar dicho proceso.

De este modo, al concebir el aprendizaje como un proceso que va más allá de lo escolar y que se configura en la trama cultural, simbólica y subjetiva de cada persona, se abre también la pregunta por los espacios donde se inserta la Psicopedagogía.

Si bien, desde sus orígenes, la Psicopedagogía se ha concebido como una disciplina vinculada principalmente al ámbito educativo, especialmente en el contexto de la educación sistemática, autoras como Bousquet (1981, p.84), acuerdan en considerar que esta disciplina trasciende ese marco, pues “se ocupa del ser humano en situación de aprendizaje y de aquellas funciones directa o indirectamente involucradas en él”.

En esta línea de pensamiento, Müller (2006), advierte que se ha ido definiendo un campo laboral cada vez más diversificado que:

Abarca todos los niveles educativos, la educación especial, los hospitales y la clínica. Otros ámbitos son la atención de niños, adolescentes y adultos psicóticos, con necesidades especiales o adictos; la orientación vocacional, profesional, ocupacional; la intervención en ámbitos empresariales y laborales; la docencia en todos los niveles; la investigación; la producción escrita; la prevención primaria en programas radiales y televisivos, en la educación a distancia, en tareas abiertas a la comunidad (p.257).

Más adelante, la misma Müller (2006), sostiene que puede observarse que la Psicopedagogía en sus comienzos, centrada en el alumno con problemas de aprendizaje, fue ampliando su campo hacia la comprensión de los síntomas en el contexto familiar y escolar, el abordaje grupal e institucional, la formación y asesoramiento de docentes y padres, al trabajo interdisciplinario, así como a tareas preventivas en comunidades, hospitales, escuelas, empresas y medios de comunicación.

Por su parte, Fernández (2002), refiere que la Psicopedagogía necesita definir su propio sujeto al que denomina enseñante-aprendiente, es decir, aquel que es autor de su propio pensamiento. Al reconocer de esta manera al sujeto, el análisis del aprender y enseñar deja de limitarse únicamente al ámbito escolar. De este modo, la intervención del psicopedagogo/a va más allá, ya que busca comprender y acompañar los posicionamientos de quien enseña y de quien aprende en todo tipo de vínculos.

En este sentido, conviene dar cuenta de los términos enseñante-aprendiente que propone Fernández, los cuales no se corresponden directamente con las figuras de docente y alumno, sino que aluden a modos subjetivos de situarse en la relación de enseñanza-aprendizaje. Dichos posicionamientos, si bien se configuran a partir de las experiencias que el entorno ofrece, no quedan determinados por ellas.

Así, la autora reafirma la amplitud del abordaje psicopedagógico al sostener que: La singularidad de la psicopedagogía clínica se construye a partir de su objeto: los espacios de autoría de pensamiento. Tal objeto se podría trabajar, no solo ni principalmente en el consultorio. En el seno de la familia, en los medios de comunicación, en las escuelas, en las Universidades, en los hospitales, en el cine, en el arte, en las relaciones amigo-amiga, hermano-hermana, esposo-esposa, médico-paciente. En todos y en cada uno de esos espacios cabe una lectura psicopedagógica (p. 114)

Paín (1973, p.11), una de las pioneras en el campo psicopedagógico, ya refería la necesidad de “optar por una Psicopedagogía que permita al sujeto que no aprende hacerse cargo de su marginación y aprender desde ella, transformándose para integrarse en la sociedad, pero en la perspectiva de la necesaria transformación de esta”.

Sostenía esta autora que el problema más grave del aprendizaje no es el del sujeto que no cumple la norma estadística, sino la existencia de una oligotimia social que produce individuos cuya actividad cognitiva se ve empobrecida, mecanizada y pasiva, desarrollándose muy por debajo de lo estructuralmente esperado. Según esta mirada, Paín considera analizar la función de la ignorancia en la situación individual patológica que permite recuperar articulaciones que conducen a una interpretación más amplia del desconocimiento, haciendo posible pensar intervenciones más efectivas en el campo de la programación psicopedagógica, así como en las condiciones de su viabilidad.

Desde allí, la autora estima que la intervención psicopedagógica debe orientarse a identificar la articulación que da sentido al síntoma y a generar las condiciones necesarias para posicionar al sujeto en un lugar desde el cual su comportamiento patológico pueda comprenderse y anticiparse.

En esta misma línea, Paín (1973), destaca la dimensión social del aprendizaje, entendiéndola como uno de los polos de la diada “enseñanza-aprendizaje” cuya síntesis

constituye el proceso educativo. Dicho proceso abarca todos los comportamientos orientados a la transmisión de la cultura, ya sea mediante instituciones que lo tienen como función específica como la escuela, o de manera secundaria como la familia. A través de este entramado, la autora afirma que el sujeto histórico ejercita, asume e incorpora una cultura particular, manifestándola en sus modos de hablar, de saludar, de utilizar objetos, de producir, rezar o vincularse según las formas propias de su grupo de pertenencia. De este modo, para Paín (1973, p.18), “el sujeto incorpora una representación del mundo, a la que a su vez se incorpora y se sujeta”.

Por su parte, Sarthe (2024), invita a pensar al sujeto como un ser libre, capaz de constituirse a sí mismo, más allá de las determinaciones que lo atraviesan. Desde esta mirada, la Psicopedagogía puede entenderse como una disciplina que busca comprender las condiciones que intervienen en el aprender, reconociendo que allí se entrelazan deseos, pensamientos y emociones. Así, la autora considera que aprender implica habitar un mundo cargado de significados y relaciones de poder donde ciertos discursos e ideologías definen qué se considera saber y cómo se espera que se debe aprender. En ese escenario, cada persona, grupo o institución va creando sus propias formas de aprender, las cuales, a veces, pueden limitar la posibilidad de pensar y ser. En este contexto, la intervención psicopedagógica intenta ofrecer nuevos sentidos que favorezcan la libertad del pensamiento y el despliegue del sujeto.

En línea con esto, Baeza (2012), manifiesta que se vuelve evidente que cualquier perspectiva teórica y por lo tanto profesional, necesita ampliarse hacia una mirada más holística y ecológica. Esto demanda construir una nueva visión de la realidad y de la Psicopedagogía, una transformación que, afortunadamente, ya se encuentra en movimiento y que supone adoptar nuevas formas de mirar, comprender, contextualizar, analizar, sintetizar y evaluar las prácticas.

A partir de lo expuesto, la autora expresa que:

Parto de la idea nuclear que existen mutuas influencias entre el ambiente y el comportamiento y que nuestras prácticas al evaluar, intervenir o pronosticar,

implican considerar sistemáticamente los procesos a través de los cuales los ambientes afectan el curso del desarrollo y naturalmente los aprendizajes (p.1).

Cabe destacar que lo expuesto está sustentando en la perspectiva ecosistémica propuesta por Bronfenbrenner (1977) y retomada por Baeza (2012), donde el desarrollo humano se concibe dentro de una ecología del desarrollo, entendida como un entramado de estructuras que están interrelacionadas y organizadas de forma concéntrica, según las cuales cada nivel contiene al siguiente y ejerce influencia sobre este.

Así, para Baeza (2012), el microsistema corresponde al entorno más próximo y cotidiano del sujeto, por ejemplo, la familia, donde se establecen las interacciones más directas. El mesosistema refiere a la articulación entre dos o más de estos entornos inmediatos, dando cuenta de cómo se vinculan entre sí; el exosistema incluye contextos más amplios en los que el sujeto no participa de manera activa, pero que igualmente inciden en su vida. Finalmente, el macrosistema abarca el marco sociocultural más amplio que otorga sentido y configura las dinámicas de los otros sistemas.

En este entramado ecosistémico, Baeza (2012), refiere que la intervención como psicopedagogos se sitúa dentro de este continuum dinámico, especialmente en el microsistema donde se despliegan los patrones cotidianos de actividades, roles e intercambios que confirman las primeras experiencias del sujeto. Este nivel, que incluye fundamentalmente a la familia y a la escuela, constituye un espacio privilegiado de interacción, convivencia y construcción de vínculos a lo largo de varios años y los cuales no solo acompañan el proceso de crecimiento, sino que ejercen una influencia decisiva en el desarrollo del individuo.

Así mismo, Baeza (2012), señala que esta mirada flexible, dinámica y en permanente movimiento, permite al psicopedagogo/a trascender la intervención centrada únicamente en la infancia o en la adolescencia y, por ende, en los vínculos familia-escuela. Reconoce, en cambio, que a lo largo de todo el ciclo vital siempre existen entornos de aprendizaje o espacios

equivalentes que acompañan, condicionan y sostienen el desarrollo de cada persona. Sobre este aspecto, la autora afirma que:

Claramente me refiero a una ampliación radical del campo de abordaje y de intervención más allá de los tradicionales límites y edades formales de escolarización. Claramente también iluminó las prácticas siempre “con/entre” dos o más polos simultáneamente, y, abarcando un conjunto de dimensiones en simultáneo” (p.2).

En consonancia con lo expuesto, los aportes de Baeza (2012), permiten profundizar esta perspectiva en el marco de una mirada más holística y ecológica, al expresar que:

Se trata de abordar integralmente el conjunto de sentimientos, emociones, conocimientos, actitudes, expectativas, que se conjugan en los aprendizajes. Claramente es un modelo que se corresponde con la complejidad y sus consecuencias de incertidumbre, de interrelaciones de variables personales y contextuales recíprocas sujeto-contexto, sin poner el acento en alguno de los dos polos de la relación, sino en el “entre” (p.2).

Así, para Baeza, la Psicopedagogía es, por tanto, una aproximación que reconoce el valor de la intersubjetividad, de las interacciones y transacciones que se producen en cada situación, así como de la flexibilidad necesaria para comprender las conductas en relación con los contextos que las configuran.

Según Ramírez Nieto y Henao López (2011), la intervención psicopedagógica ha sido denominada de distintas maneras: educativa, psicológica, intervención en contextos educativos, psicoeducativa, pedagógica, aunque actualmente se prefiere el término psicopedagógico para referirse al conjunto de acciones destinadas a resolver problemas específicos, prevenir la aparición de otros y colaborar con las instituciones, de modo que la enseñanza y la educación respondan mejor a las necesidades de los estudiantes y la sociedad en general.

Así mismo, sostienen que la intervención psicopedagógica va más allá del contexto escolar, siendo aplicable también a los ámbitos sanitario, social, familiar, laboral, profesional y empresarial. Desde esta perspectiva, el concepto se amplía de manera holística y ecológica, incluyendo no solo la asistencia directa, sino también la mediación, la promoción de relaciones y facilitación de procesos orientados a la transformación o al cambio social.

Desde la perspectiva presentada por Valle (2012), el psicopedagogo es un profesional cuya labor se sitúa en torno a los procesos de aprendizaje, los cuales no se restringen a una etapa de la vida ni a un contexto específico. Siguiendo la lectura que Valle (2012), hace de Elichiry (2007), el aprendizaje puede comprenderse en un sentido amplio como un proceso cultural, experiencial y multidimensional, donde la afectividad, la cognición y la acción se articulan de manera inseparable. Así, Valle reflexiona al respecto:

Esta concepción amplia de aprendizaje, tanto en su comprensión como en su extensión conceptual, permite la diversificación de las prácticas psicopedagógicas posibles que no quedan así restringidas al aprendizaje escolar ni específicamente a sus aspectos problemáticos o disfuncionales (pp. 1-2).

Para la autora, es justamente la diversidad de formas que adopta el aprendizaje lo que sostiene la particularidad del quehacer psicopedagógico, y al mismo tiempo, abre paso a nuevos modos de intervención profesional. En función de esto, hoy se despliegan nuevos espacios y ámbitos de acción que, junto con los tradicionales, ponen de manifiesto la pluralidad y complejidad que atraviesa a las prácticas psicopedagógicas contemporáneas.

Marco Normativo de la Psicopedagogía

Según la Resolución N° 2473/1989, el Ministerio de Educación y Justicia de la Nación en Argentina resuelve fijar las incumbencias profesionales correspondientes a los títulos de Psicopedagogo, Licenciado en Psicopedagogía y Profesor en Psicopedagogía. En relación con la

temática del presente trabajo, se mencionan aquellas que involucran el rol del psicopedagogo en la comunidad.

- Participar en la dinámica de las relaciones de la comunidad educativa, a fin de favorecer procesos de integración y cambio.
- Orientar respecto de las adecuaciones metodológicas acordes con las características bio-psicosocio-culturales de individuos y grupos
- Asesorar con respecto a la caracterización del proceso de aprendizaje, sus perturbaciones y/o anomalías para favorecer las condiciones óptimas del mismo en el ser humano, a lo largo de todas sus etapas evolutivas en forma individual y grupal, en el ámbito de la educación y de la salud mental.
- Realizar acciones que posibiliten la detección de las perturbaciones y/o anomalías en el proceso de aprendizaje.
- Realizar diagnósticos de los aspectos preservados y perturbados comprometidos en el proceso de aprendizaje, para efectuar pronósticos de evolución.
- -Explorar las características psicoevolutivas del sujeto en situación de aprendizaje.

A lo señalado en la Resolución N° 2473/89 sobre las incumbencias profesionales del psicopedagogo, se suma lo establecido en la Ley N°7619/87 sobre el Ejercicio Profesional de la Psicopedagogía. Si bien esta última no menciona de manera explícita la dimensión comunitaria, contempla diversas funciones que, por su orientación y alcance, se vinculan directamente con la intervención en contextos sociales y comunitarios. Entre ellas se destacan:

- Comprender y elaborar propuestas psicopedagógicas en respuesta a las problemáticas de aprendizaje de víctimas, personas en riesgo, y/o en conflicto con la ley penal.
- Conformar equipos interdisciplinarios y participar en el abordaje de diversos casos provenientes de los distintos fueros que constituyen el Poder Judicial.
- Participar en equipos interdisciplinarios de atención a víctimas niños, niñas, adolescentes, adultos y adultos mayores con derechos vulnerados.

- Realizar pericias psicopedagógicas evaluando estado cognitivo, emocional, pedagógico y su adaptación o desadaptación social, familiar o escolar.

El ejercicio psicopedagógico en el área judicial/forense, tal como lo establece la Ley, converge con la psicopedagogía comunitaria en tanto ambas comparten la atención a problemáticas de aprendizaje en contextos de vulnerabilidad social. El acompañamiento a sujetos en riesgo, la participación en equipos interdisciplinarios y la elaboración de propuestas integrales, son acciones que trascienden lo estrictamente jurídico, y permiten pensar un rol comunitario que no solo favorezca la inclusión, sino también la restitución de derechos y la construcción de entornos favorables para el aprendizaje y desarrollo integral.

Psicopedagogía Comunitaria

Baeza (2015) señala que, ante la complejidad creciente de los contextos actuales y de las problemáticas multicausales que atraviesan los sujetos, se requieren enfoques que trasciendan los límites de una única disciplina. Desde esta perspectiva, el trabajo interdisciplinario habilita intervenciones más amplias, comprensivas y respetuosas.

Para la autora, el aprendizaje se presenta como el eje principal de estudio que da origen y sustento al campo de conocimientos psicopedagógicos. Desde este lugar, da cuenta de la necesidad de abordar al sujeto desde distintas dimensiones:

- Sujeto cognitivo: que pone en juego formas singulares de organizar, construir y elaborar el conocimiento.
- Sujeto atravesado por el deseo: cuya posición frente al aprender y la manera en que activa su deseo.
- Sujeto vincular: inscripto en una trama familiar, con roles, funciones y lugares que inciden tanto en sus modos de relacionarse como en los sentidos que se construyen alrededor de aprender o no aprender.

- Sujeto contextual: inmerso en un entramado socioeconómico y cultural que transmite valores, expectativas e ideologías, mediado por instituciones y discursos que también configuran sus posibilidades de aprendizaje.

Más adelante, la autora señala que:

En los últimos años, los/as psicopedagogos nos movimos desde la atención casi exclusiva de los llamados trastornos de aprendizaje hacia otros espacios sociales, con una clara tendencia a la prevención o detección e intervención temprana frente a posibles disfunciones y hacerles frente reflexivamente a los vertiginosos cambios que nos desafían en forma cotidiana; (el cambio del cambio del cambio del cambio ya casi es un cambio de cuarto orden) de la mano de la mutación

vertiginosa sociotécnica, que también desafiaba a todo el sistema educativo; muy cercanos a la idea de una educación expandida en el sentido que la educación se da siempre, en todo momento y en todo lugar (p.150).

Finalmente, la autora reflexiona en torno a que, aunque la Psicopedagogía recibe diferentes denominaciones, ya sea Socio-psicopedagogía o Psicopedagogía social, resulta innegable que el contexto y sus improntas socioculturales atraviesan toda intervención. Esto debido a que el niño se inserta en un espacio que incluye su familia, sus aprendizajes, sus maestros, sus pares, la escuela y su entorno más amplio. De este modo, hay que considerar que todas estas dimensiones son fundamentales y no pueden ser ignoradas.

En función de lo que establece Juárez (2012), la Psicopedagogía debe concebirse como una disciplina que aún se halla en construcción, suponiendo la existencia de un profesional que está en constante aprendizaje de esta, ejerciéndola y que se encuentra atravesado por problemáticas y necesidades tanto culturales como sociales, percibiendo a las comunidades con las que trabaja como espacios que lo impulsan a la construcción de posibles respuestas y nuevos sentidos.

Cónsono con esta idea, Paiz y Muñiz (2015), sostienen que, al concebir a la Psicopedagogía como una disciplina en constante construcción, reconoce también a sus profesionales como sujetos en aprendizaje continuo. Desde esta perspectiva, las comunidades se configuran como escenarios que interpelan y generan la necesidad de construir nuevos sentidos. En este marco, las autoras exponen que la Psicopedagogía comunitaria se debe orientar hacia prácticas de carácter preventivo y psicoprofiláctico.

Por ello, Juárez (2012), señala que la Psicopedagogía comunitaria se configura a partir de un proceso dinámico y continuo en el que el profesional se reconoce como un co-pensador dentro de la comunidad en la que interviene. Su tarea implica propiciar la participación de los sujetos que la integran, promoviendo mejoras y cambios en la calidad de vida. Estas intervenciones adquieren mayor sentido cuando surgen desde el interior de la propia comunidad y no por imposiciones externas.

En la misma línea, Paiz y Muñiz (2015), entienden la Psicopedagogía comunitaria como una práctica de carácter social que se construye en la interacción con los otros, orientada a la transformación social y al fortalecimiento del desarrollo integral y el bienestar de todas las personas que integran la comunidad. Del mismo modo, las autoras destacan que la Psicopedagogía comunitaria debe comprenderse como una práctica situada y contextualizada, cuyo sentido se construye en función del entramado y de la multicausalidad que caracteriza a cada comunidad. En este marco, el rol del psicopedagogo implica realizar una lectura crítica de la realidad, identificando sus posibilidades y necesidades para proyectar acciones de intervención en función de esa lectura.

En consonancia, Baña Castro et al. (2000), sostienen que la intervención socio-comunitaria es una forma de abordaje psicopedagógico y social que busca promover el desarrollo humano en su totalidad y disminuir las problemáticas psicosociales. Su enfoque es colectivo y preventivo, priorizando la detección y atención de necesidades y dificultades dentro de la comunidad, más que la asistencia individual.

Al respecto, Sarthe (2024), señala que se hace Psicopedagogía comunitaria cuando se logra la inserción en espacios a los que el profesional psicopedagogo/a ha sido convocado por referentes comunitarios con un fuerte sentido de pertenencia y que plantean problemáticas vinculadas con las posibilidades de aprender, ya sea sobre sí mismos, sobre algunos de sus miembros, grupos u organizaciones. Estas demandas surgen a partir de un alto grado de compromiso y de una búsqueda activa de soluciones que se expresan mediante distintas formas de participación en los ámbitos de referencia.

Así mismo, Sarthe (2024), destaca la importancia del reconocimiento como un concepto central en el marco de la Psicopedagogía comunitaria. Este se orienta a que los miembros de la comunidad sean valorados en su singularidad, reconociendo sus saberes, experiencias y aportes. Dicho reconocimiento no solo implica respeto por las particularidades de cada persona, sino también la construcción de espacios de diálogo y participación que favorezcan la equidad y la justicia social, en sintonía con una concepción de aprendizaje dialógico.

Componentes que Definen a la Psicopedagogía Comunitaria

Matteoda (1998, en Juárez, 2012), considera los elementos que permiten precisar el alcance profesional de las intervenciones psicopedagógicas; en este caso, se atiende a estos desde una perspectiva comunitaria, dado que se trata de los componentes que configuran una Psicopedagogía comunitaria. Dichos componentes son:

- El objeto de intervención: en la Psicopedagogía comunitaria este reside en acompañar los procesos de aprendizajes individuales, colectivos y dialógicos de hombres y mujeres de distintas comunidades, cualquiera sea el ciclo evolutivo en que se encuentren. Su objetivo es favorecer el pasaje de una comprensión ingenua de la realidad hacia una mirada crítica y reflexiva que posibilite la construcción de subjetividades y comportamientos tanto individuales como colectivos, orientados a promover formas de vida que impulsen el desarrollo humano integral.

- Los destinatarios o partícipes comunitarios: en toda intervención estos son hombres y mujeres de todas las edades en tanto sujetos de derechos que aprenden a construir su propia realidad histórica y a incidir en ella mediante la participación de acciones posibilitadoras que promueven el cambio social en sus comunidades a partir de situaciones de aprendizaje dialógicas y sociales.
- Los ámbitos de intervención: en el trabajo en comunidades barriales estos son diversos, pueden ir desde la casa de un vecino que, de buena voluntad la brinda para realizar los encuentros, hasta el salón de una parroquia, un Centro Comunitario, algún espacio ofrecido por un Centro de Salud, un aula escolar que se utilice en horario extraescolar o incluso, la sombra de un árbol en una plaza, también puede ser en un terreno o al costado de un camino, esto también dependerá del clima, si acompaña.
- En lo que respecta al surgimiento de la demanda: la problemática que amerite la intervención psicopedagógica en comunidad podrá ser detectada a partir de varias fuentes, entre las cuales se encontrarán agentes externos o internos. Los agentes externos son aquellas personas que tienen relación con las comunidades, bien por ser parte de distintos organismos, entre ellos instituciones públicas nacionales, provinciales o locales que se encuentran en el área de salud, educación, promoción social. Se trata de terceros que dan cuenta del problema y demandan la intervención psicopedagógica en la comunidad. En cuanto a los agentes internos, estos se constituyen por aquellas personas o grupos que pertenecen a la comunidad y que se interesan por la resolución de situaciones vinculadas a la vida cotidiana que atraviesan. Es por ello por lo que se busca la ayuda por fuera de la comunidad a fin de solucionar las problemáticas que viven.
- Los posibles escenarios o demandas de intervención en la comunidad: implican la construcción dialógica del profesional con el grupo. Es allí, de forma conjunta, donde el diálogo se va definiendo y se van tratando los problemas a abordar, como así los motivos

o demandas que fundamentan dicha intervención, entendiéndose como construcciones compartidas. Los escenarios de intervención psicopedagógica son diversos y abarcan aprendizajes que se vinculan con la vida cotidiana, así como con el desarrollo social, incluyendo procesos que se relacionan con la salud familiar, la crianza, la alfabetización y la educación de adultos. También implica aprendizajes que promueven la inclusión laboral, la participación en redes interinstitucionales y el acompañamiento escolar.

En este marco, la intervención psicopedagógica en comunidad se va expandiendo y complejizando al ritmo de las transformaciones sociales, recreando de forma permanente su objeto y sus formas de intervención con enfoques cada vez más contextualizados y acordes con las realidades en las que emergen los problemas de aprendizaje.

- Las estrategias de intervención en comunidad: estas son variadas y dependen, en gran medida, de los marcos conceptuales que orientan la práctica del psicopedagogo. En este sentido, se puede recurrir a distintos recursos como entrevistas individuales y grupales, trabajo en equipos interdisciplinarios, coordinación de grupos terapéuticos, operativos, focales, así como talleres educativos y de aprendizaje. También pueden incorporarse dinámicas participativas como los juegos de roles, dramatizaciones, técnicas proyectivas, lluvia de ideas, entre otras. La clave se encuentra en la creatividad con la que se seleccionen y articulen dichas herramientas, ya que ello potencia la intervención.
- Los marcos conceptuales que orientan la intervención psicopedagógica comunitaria: se nutren de diversas disciplinas como la Pedagogía social crítica, la Didáctica contextualizada, la Sociología de la educación y de la salud, la Psicología comunitaria, sanitaria, educativa, los aportes de las Neurociencias en clave social, la Antropología sociocultural y barrial, la Epistemología crítica, la Salud comunitaria, la Comunicación social, entre otras. Así, el abordaje psicopedagógico comunitario va a requerir de una mirada interdisciplinaria y flexible, capaz de seleccionar teorías y modalidades de

intervención pertinentes, según la problemática que plantee el grupo. Esto no implica caer en un eclecticismo superficial, sino en la mirada profesional para interpretar lo que acontece con criterio y, en base a ello, emplear los marcos conceptuales adecuados.

Sobre la intervención en lo comunitario, Carballada (2013), refiere que, desde un enfoque no convencional, se puede concebir la intervención comunitaria como un espacio micro social, orientada a descubrir aquello que existe, pero que permanece oculto, lo que requiere prestar atención a la dimensión histórica de dicho espacio.

Así, la finalidad del trabajo comunitario apuntaría hoy a abordar como eje la problemática centrada en la integración, abarcando la construcción de la identidad vinculada a una mirada de los lazos sociales.

Por su parte, Montero (2005), entiende la intervención como modo de participación definiéndola como:

Un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, y que está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales (p.107).

En este sentido, Juárez (2007), sostiene que las intervenciones psicopedagógicas educativo-preventivas se fundamentan en la participación de la población, adoptando un enfoque integral y comprometido con la comunidad. Desde esta perspectiva, se considera esencial que los ciudadanos puedan involucrarse de manera concreta en la identificación y priorización de sus necesidades, así como en la definición de posibles soluciones.

En continuidad con estas miradas centradas en la participación, los lazos sociales y la construcción colectiva, Dabas y Perrone (1999), sostienen que ingresar en una cultura de la complejidad implica comprender la realidad como una trama de interacciones. Desde esta perspectiva, los autores mencionan el término de “redes”, las mismas que se constituyen en una forma alternativa de pensar los vínculos, alejándose de modelos jerárquicos basados en una

verdad única. El conocimiento, entonces, se entiende como el resultado singular de la relación entre las personas y su entorno, una construcción que emerge de la interacción global del sujeto con el mundo al que pertenece. En este marco, la integración se concibe como el reconocimiento legítimo de la diversidad, de lo múltiple y lo polimorfo, habilitando sentidos plurales y coexistentes.

En tal sentido expresan:

La metáfora de la red nos ubica en que las singularidades no son las partes que se suman para obtener un todo, sino que construyen significaciones en la interacción; en que una organización compleja es un sistema abierto de altísima interacción con el medio; donde el universo es un entramado relacional. El conocimiento ya no busca la certeza sino la creatividad; la comprensión resulta más importante que la predicción; se revaloriza la intuición y la innovación (p. 2).

Desde esta perspectiva, para los autores resulta pertinente profundizar en el concepto de red social, entendida como la articulación entre la red vincular y la red nocional. Por una parte, la red vincular se compone de los múltiples lazos que cada persona establece, conformando un entramado relacional. Así, Najmanovich (1995, en Dabas y Perrone 1999), sostiene que los seres humanos habitamos un universo de vínculos en permanente evolución y que las relaciones están atravesadas por la emoción, lo que posibilita construir el mundo junto a otros y generar significados diversos según los contextos. Por su parte, la red nocional brinda un marco compartido desde el cual orientar la acción, al sostener ciertos acuerdos de sentido común entre quienes intervienen. Esta no se limita a un marco teórico preexistente que simplemente respalda la práctica profesional, sino que constituye una construcción flexible y susceptible de enriquecerse de manera continua.

La noción de red social implica un proceso de construcción permanente tanto individual como colectivo. Es un sistema abierto, multicéntrico, que a través de

un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familia, equipo de trabajo, barrio, organización, tal como el hospital, la escuela, la asociación de profesionales, el centro comunitario, entre otros) y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser éstos socialmente compartidos. (Dabas, 1998, en Dabas y Perrone 1999 p.3)

Por su parte, Giordano y Nogués (2007), destacan que la noción de red es especialmente relevante, no sólo para comprender las dinámicas y procesos sociales, sino también como un recurso eficaz para integrar en la práctica concreta a distintos actores sociales que influyen en la vida cotidiana de las comunidades.

En consonancia con la idea de fomentar redes, Rebellato (2000), expresa que: Hoy en día un desafío fundamental radica en la construcción de redes, de articulaciones con otras redes. Pero no cualquier tipo de redes. Deben ser redes que permitan dar respuestas alternativas a nuestras necesidades; redes que generen efectos sinérgicos, expandiéndose a través de a lo largo y ancho de la sociedad; redes asociativas que integren y potencien las diferencias y los aportes originales de los sujetos que participan en ellas; redes que, aun partiendo estratégicamente de lo local se proyectan al espacio global; redes que multipliquen la información; redes que permiten el desarrollo de la autoestima y de las potencialidades de cada uno; redes que impulsen procesos participativos de investigación y planificación; redes que construyen y refuerzan poderes sociales; redes que favorezcan el protagonismo. En una palabra, redes para mejor vivir (p. 45).

El Rol del Psicopedagogo/a en la Comunidad

Según Sarthe (2024), la Psicopedagogía comunitaria es transversal a los campos de la salud, la educación, el ámbito forense y el laboral. Si bien comparte con ellos tareas como el diagnóstico, la orientación, la capacitación, la investigación y el tratamiento, se diferencia por desarrollarse en territorios con una impronta particular que no solo está marcada por su vulnerabilidad social y económica, sino también por sus propias particularidades, potencialidades, resistencias y modos de vincularse con la propuesta psicopedagógica.

Desde su experiencia, la autora señala distintos grupos de demandas diversas en sus formas y modalidades de abordaje. Entre las principales demandas en el ámbito comunitario se destaca la intervención psicopedagógica en los procesos de lectura y escritura. Con frecuencia, referentes barriales, familias o instituciones escolares convocan al psicopedagogo ante diversas situaciones vinculadas al proceso de adquisición de la escritura, la producción de textos y la comprensión lectora, ya sea en niños, adolescentes, adultos o adultos mayores. Así, desde este enfoque, la alfabetización se concibe desde una perspectiva crítica, promoviendo prácticas de lectura y escritura orientadas al disfrute y la reflexión.

Para la autora, la tarea escolar suele ser una de las principales preocupaciones en niños de nivel primario, mientras que, en los adolescentes de nivel secundario, se centran con mayor frecuencia en el aprendizaje de matemática y ciencias sociales. Frente a este tipo de demandas, se ponen en juego estrategias psicopedagógicas que van más allá de lo pedagógico y curricular. De este modo, en el trabajo con niños se incorpora el juego como recurso central, mientras que con los adolescentes se utilizan dispositivos que provoquen el pensamiento y se enseñan estrategias de aprendizaje.

Así mismo, Sarthe (2024), plantea que surgen problemáticas referidas al ámbito laboral y educativo donde se requiere un abordaje psicopedagógico, tanto en adolescentes como en adultos y adultos mayores. Para esta autora, los procesos de orientación y reorientación educativa, así como laboral son ampliamente promovidos y ofrecidos en la comunidad, aunque

pocas veces surgen de manera espontánea como demanda. Añade Sarthe que la participación en instancias de orientación vocacional es más frecuente en adolescentes y jóvenes, mientras que la reorientación educacional o laboral aparece principalmente en adultos y adultos mayores. Refiere que estos procesos pueden desarrollarse tanto de manera individual como grupal. La orientación educativa y laboral se concibe como una práctica crítica que pone el foco en la construcción de un proyecto de vida.

Con respecto a las demandas de las instituciones, Sarthe considera que estas constituyen un eje central en la intervención psicopedagógica. Por ejemplo, en los jardines comunitarios suelen solicitar espacios de orientación para educadores sobre temáticas del desarrollo infantil (pensamiento, lenguaje, juego, dibujo, construcción del espacio), así como instancias de orientación a familias mediante encuentros o entrevistas. También es frecuente el trabajo con niños a través del juego y diversas estrategias.

En el nivel primario y secundario, la autora expone que suelen acercarse propuestas y otras veces las escuelas convocan. Los Equipos de Orientación Escolar recurren a recursos comunitarios y valoran la intervención psicopedagógica, lo que facilita la construcción de proyectos compartidos. En todos los casos, tal como plantea Sarthe, se busca sostener una mirada crítica y comunitaria.

Desde su recorrido, Sarthe señala que el trabajo con hospitales ha resultado en ocasiones difícil debido a sus estructuras rígidas, lo que complejiza los intercambios. Indica que en los últimos años se han desarrollado intervenciones psicopedagógicas con adultos mayores, buscando ir más allá del clásico taller de memoria. La perspectiva de la gerontología crítica (Lacub 2012, en Sarthe, 2024), aporta a la construcción de propuestas que dignifican, sostienen y promueven proyectos de vida saludables y con sentido de liberación.

Finalmente, Sarthe (2024), sostiene que los espacios de trabajo deben ser proporcionados por la propia comunidad, tales como salas de jardines comunitarios, clubes,

sociedades de fomento, salas de primeros auxilios, hogares particulares, espacios cedidos por el municipio, iglesias o asociaciones barriales.

Por su parte, Juárez (2012), plantea que la perspectiva Psicopedagógica comunitaria que propone se apoya en el marco teórico-metodológico de la pedagogía de Freire (1970), agregando que este se sostiene en un modelo compuesto por etapas interconectadas que evolucionan de manera dinámica y no necesariamente en un orden sucesivo.

Con respecto a la primera etapa que propone Juárez (2012), esta consiste en el acercamiento del psicopedagogo/a al ámbito comunitario junto a un equipo interdisciplinario (si lo hubiera); esto delimita la comunidad con la que trabajará, considerando sus demandas internas o externas. Después, el profesional se aproxima a los vecinos, explicando los objetivos y el sentido de la intervención psicopedagógica, observando con una mirada crítica y empática sus prácticas y costumbres. Refiere la importancia de buscar un informante clave que colabore en la recolección de información y aporte desde su experiencia. El psicopedagogo/a registra sus observaciones en un cuaderno de campo y elabora un informe que se comparte con la comunidad, promoviendo el intercambio y la reflexión conjunta.

En una segunda etapa, Juárez considera clave la interpretación de los datos recabados; con estos, el equipo analiza la información recopilada en un espacio de reflexión conjunta, buscando comprender de manera crítica las tensiones y contradicciones presentes en la comunidad.

En la tercera etapa, Juárez recomienda que el/la psicopedagogo/a retorne a la comunidad para iniciar los talleres de diálogo con los vecinos. Sugiere que, a medida que se desarrollan los encuentros, las conversaciones se registren mientras el profesional coordina, escucha y promueve la reflexión crítica sobre las propias experiencias y problemáticas del grupo.

En una cuarta etapa, según Juárez el/la psicopedagogo/a debe analizar, junto al equipo de trabajo, los aportes surgidos en los talleres, revisando grabaciones y registros para identificar los temas explícitos e implícitos que emergen del grupo. Estos se organizan en un cuadro donde se verán reflejadas las principales necesidades, prioridades y preocupaciones de la comunidad. Todo ello servirá para la elaboración de un proyecto educativo comunitario orientado a la educación popular.

Para Juárez, la quinta etapa consiste en dar seguimiento a los talleres de educación popular, allí se preparan materiales didácticos (imágenes, videos, canciones, dramatizaciones, lecturas, etc.) que serán utilizados como disparadores para la discusión grupal. Luego se inician los talleres donde se devuelven y amplían las problemáticas del grupo de forma sistematizada. En esta etapa, el psicopedagogo actúa como educador popular, coordinando el proceso, brindando información y generando condiciones para pasar, tal como lo expone Freire (1970, en Juárez, 2012) de una postura simplista de la realidad a un posicionamiento reflexivo y crítico, ello mediante la implementación de técnicas de problematización, preguntas desnaturalizadoras y reelaboración colectiva de la realidad. Así, para Juárez (2012):

Este modelo Psicopedagógico Comunitario parte de la convicción de que no se puede intervenir en la comunidad sin haber definido previamente la problemática que se pretende resolver si no es buscándola de manera dialógica con el grupo comunitario con el cual se quiere trabajar (p.8).

Por su lado, Marengo (2017) refiere que:

El trabajo del profesional de psicopedagogía en el campo comunitario comprende un trabajo colaborativo e interdisciplinario desde una mirada clínica reconociendo la singularidad de la comunidad, propiciando la construcción e

implementación de estrategias de integración social en los procesos de subjetividad y socialización que permita la inserción de los sujetos (p. 27).

En esta línea, Valle (2012), considera que resulta fundamental reconocer que ninguna intervención en el ámbito social y, por ende, en el psicopedagógico, puede entenderse como un repertorio técnico previamente definido. Por el contrario, cada intervención se configura como un proceso en permanente construcción, que exige articular la acción con una reflexión continua y situada.

Al respecto reflexiona Valle (2012):

Hablamos entonces de la construcción de un conocimiento más situado, ajustado al contexto de la realidad desde la que se nos interpela profesionalmente, de un conocimiento profesional que, si bien hunde sus raíces en el conocimiento científico o disciplinar, asume ciertos rasgos de singularidad. Singularidad que le otorga la complejidad e imprevisibilidad que caracterizan a las situaciones de intervención y que le hacen asumir a este conocimiento un recorrido nada lineal en su construcción (p.2).

Garay Morales (2021), plantea que el aprendizaje en clave comunitaria implica abrir y construir nuevas posibilidades en cada contexto, entendiendo que la tarea del psicopedagogo consiste en acompañar y facilitar procesos, nunca imponerlos, pues, el objetivo último de estas intervenciones es contribuir al mejoramiento de la calidad de vida tanto de las personas como de la comunidad en su conjunto. Así, da cuenta de:

Pues finalmente, la psicopedagogía comunitaria a diferencia de la tradicional no se enfoca en los problemas de aprendizaje de cada individuo, sino que se enfoca en la mediación de nuevas posibilidades desde la colectividad en la que el

profesional también se entiende a sí mismo como parte de un proceso de continua formación (pp. 33-34).

Finalmente, Arandiga (1989), ya señalaba la relevancia de lo comunitario y lo social en el quehacer psicopedagógico. Sostiene que, aunque la educación constituye ante todo un proceso personal, también es un fenómeno social, por lo que la intervención debe orientarse desde una mirada vinculada a lo social y lo comunitario. En ese marco, describe cómo las funciones del psicopedagogo fueron ampliándose: de un rol centrado en la asistencia a dificultades escolares hacia un enfoque preventivo, orientado a promover la salud y el bienestar social de la comunidad. Así mismo, Arandiga (1989, p.1), ya advertía que se trabaja de una “tarea ardua difícil por la variabilidad y disparidad tanto de funciones como de ámbitos de actuación”.

A modo de reflexión, vale la pena referir a Bleichmar (2008), quien señala que la educación no debe pensarse únicamente para responder al presente, sino para orientarse hacia el futuro. Educar solo desde lo que ocurre hoy y más aún en los contextos más relegados, puede llevar al desaliento. En momentos críticos de la historia ya se ha planteado el dilema de cómo formar a un sujeto cuando el porvenir es incierto. Por eso, sostiene que la educación no puede limitarse a las condiciones actuales, sino proyectarse más allá de ellas.

Aprendizaje Situado en el Contexto Comunitario

El ser humano, por naturaleza, es un ser social, es en la convivencia, el intercambio y las múltiples interacciones con otras personas y con su entorno donde logra sus realizaciones. A lo largo de la vida aprende, crece y se transforma de manera continua, en cualquier tiempo y lugar. Así lo señalan Castillo Bustos y Núñez Naranjo (2023).

Los autores complementan esta idea al señalar que el aprendizaje del ser humano depende de una serie de factores internos y externos que influyen en su desarrollo, explicando que aprender implica un entramado de relaciones e interrelaciones cognitivas, afectivas,

sociales y motrices, las cuales permiten el intercambio, la elaboración y la apropiación de habilidades, experiencias, conocimientos y valores.

En tal sentido remarcan los autores que:

La psicopedagogía proyecta su accionar científico visibilizando inconmensurables aportes en el aprendizaje y el desarrollo del ser humano. Tiene como referentes esenciales: la condición humana del sujeto y su carácter complejo; el ser humano aprende, se desarrolla y cambia a lo largo de la vida; la realidad indistintamente de su naturaleza es diversa y compleja; la inclusión y la atención a la diversidad son expresiones de la igualdad, la equidad y la justicia; y, todo ser humano está caracterizado por una amplia cultura precedente en todo momento y espacio. Por tanto, la disciplina orienta un accionar objetivo hacia la consolidación de la identidad, la autonomía y la capacidad transformadora de un sujeto que incorpora, desarrolla y potencia sus cualidades y capacidades individuales y colectivas para evidenciar modos de ser, sentir, pensar y actuar pertinentes y solventes en contextos diversos (p.4).

Adentrándose en la noción que compete a este apartado, Sagastegui (2004), refiere que:

El aprendizaje situado, al concebir la actividad en contexto como el factor clave de todo aprendizaje, ubica a la educación como parte integrante e indisoluble de las diversas prácticas de la vida cotidiana (p.30).

Para el autor, puede afirmarse que lo “situado” en el aprendizaje alude a un principio fundamental referido a que la educación no surge únicamente de procesos cognitivos individuales, sino de cómo dichos procesos se configuran dentro de la actividad, influenciados

por una serie de elementos que intervienen simultáneamente, como percepciones, significados, intenciones, interacciones, recursos y decisiones.

Estos constitutivos no son factores de influencia sino el resultado de la relación dinámica que se establece entre quien aprende y el entorno sociocultural en el que ejerce su acción o actividad (p.31)

García y Marcillo Murillo (2023), destacan que el aprendizaje situado evidencia que la dimensión individual del aprendizaje está condicionada por la dimensión social, ya que es el contexto el que orienta y da forma a las acciones de las personas, y dicho contexto se encuentra inscripto en la cultura de un lugar específico.

Para Hernández y Díaz (2015, p.65) el aprendizaje situado es “un proceso cognitivo y conductual que permite a un sujeto aprehender la realidad de su entorno para atenderlo epistemológicamente y afirmar nuevamente en la realidad de conocimientos aplicados.”

Según Pérez Salazar (2017), la situación actual del país demanda una educación estrechamente vinculada con la realidad. Los escenarios presentes y futuros requieren formar personas que sepan afrontar los desafíos de la vida y que, además, sean capaces de convertirse en sujetos que transformen su propio contexto histórico

Rubio Gonzales y Gómez (2017), refieren que, desde el paradigma constructivista, sustentado principalmente en los aportes de Vygotsky (1979), se entiende que los procesos de enseñanza-aprendizaje sólo pueden desarrollarse en el marco de la interacción social. Desde esta perspectiva, aprender es una actividad esencialmente social en la que el contexto, el lenguaje, la comunicación y las emociones adquieren un papel central, ya que funcionan como herramientas y mediadores fundamentales del proceso educativo.

El paradigma constructivista, según estos autores, sostiene, además, que el aprendizaje implica una transformación cualitativa que ocurre dentro de lo que se denomina zona de desarrollo próximo. Vygotsky (1979), descubre este espacio conceptual señalando que en todo proceso educativo coexisten dos niveles de desarrollo: por un lado, el nivel real o actual que corresponde a lo que el sujeto ya sabe y puede resolver de manera autónoma y por otro, el nivel potencial que refiere a lo que podría llegar a aprender con la orientación adecuada (Vygotsky, 1979, en Rubio González y Gómez, 2012). La zona de desarrollo próximo se ubica justamente entre ambos niveles, representando el margen donde es posible avanzar. Desde esta perspectiva el socio constructivismo afirma que es mediante la interacción social y la mediación de herramientas culturales que el sujeto logra construir nuevos conocimientos y aproximarse a su nivel potencial.

Para los autores, esta categoría del socio constructivismo muestra que el aprendizaje es ante todo un proceso mediado que se constituye en interacción con otros. Esta mediación puede estar a cargo de personas con mayor dominio de un determinado contenido, ya sea docentes o niños más avanzados, pero también puede darse entre iguales, como niños-niños, docente-docente. En todos los casos, estos actores brindan un andamiaje entendido como el apoyo que surge durante la interacción social y que permite que un sujeto sea acompañado o guiado por otro para avanzar en su proceso de enseñanza-aprendizaje (Vygotsky 1979, en Rubio González y Gómez, 2017).

Finalmente, los autores dan cuenta que, desde enfoques más reduccionistas y mecanicistas, se consideraba que el andamiaje solo podía ocurrir en relaciones asimétricas, es decir, entre un experto y un aprendiz. Sin embargo, el socio constructivismo amplía esta concepción al reconocer la lógica simétrica de las interacciones donde el andamiaje también puede darse entre iguales. Este tipo de interacción entre aprendices con niveles de conocimiento similares se denomina andamiaje colectivo.

Sobre esto, Rubio González y Gómez (2017), sostienen que:

De lo anterior se desprende que todo proceso de enseñanza-aprendizaje es una acción cooperativa que se da de manera situada o contextualizada, vale decir, existe un contexto material (sociocultural) en el que los participantes exponen y negocian no sólo contenidos, sino historias, culturas, vivencias, emociones y significados (p. 47).

A partir de lo expuesto, se podría afirmar que el psicopedagogo comunitario puede actuar como andamiaje en los procesos de aprendizaje, mediando entre la cultura y los sujetos, favoreciendo la construcción colectiva del conocimiento.

Vulnerabilidad social

Busso (2005), concibe la vulnerabilidad como una condición y un proceso de carácter multidimensional y multicausal donde se combinan la exposición a riesgos con una limitada capacidad de respuestas y adaptación por parte de los individuos, comunidades y hogares. Esta situación deja a los sujetos susceptibles de sufrir daños frente a cambios o permanencias en factores internos o externos que inciden en su bienestar y en el ejercicio de sus derechos. En este sentido, para el autor, la vulnerabilidad se vincula con ideas como la fragilidad o indefensión frente a transformaciones del entorno, el desamparo institucional por parte del Estado, la debilidad interna para afrontar cambios y aprovechar oportunidades, la inseguridad constante que obstaculiza la acción y el deterioro de las condiciones necesarias para una vida plena y saludable. De este modo, Busso (2005, p.16), considera que “la vulnerabilidad es una noción dinámica y multidimensional en la medida que afecta tanto a individuos, grupos y comunidades en distintos planos de su bienestar, de diversas formas y con diferentes intensidades a lo largo del tiempo”.

Agrega también el autor que la vulnerabilidad alude a la exposición de las personas a distintos riesgos sociales y naturales que pueden impactar de manera negativa en sus condiciones de vida, afectando los ingresos, el consumo y otros aspectos del bienestar material y simbólico, tales como el acceso a la salud, la educación o la protección social. Esta noción representa para el autor, una zona intermedia o “área gris” entre la plena integración social y la exclusión total donde se manifiestan distintas formas de fragilidad y riesgo.

Por su parte, Labrunée y Gallo (2005), refieren que el concepto de vulnerabilidad alude a la posibilidad de padecer daños como consecuencia de factores o acontecimientos externos. Así, la vulnerabilidad social se entiende como la exposición al riesgo que enfrentan las personas, familias o comunidades ante las transformaciones del entorno que pueden afectar sus condiciones de vida. Por otro lado, para Moser (1998, en Labrunée y Gallo, 2005), el concepto de vulnerabilidad social ha sido utilizado como una herramienta para evaluar el impacto de los cambios económicos, políticos y sociales en distintos sectores de la población.

Más adelante, Busso (2005), agrega que:

La noción de vulnerabilidad social tiene como potencialidad contribuir a identificar individuos, hogares y comunidades que por su menor dotación de activos y diversificación de estrategias tienen menor capacidad de respuesta y resiliencia, por lo tanto por su situación de desventaja social están expuestos a mayores niveles de riesgo por alteraciones significativas en los planos sociales, políticos y económicos que afectan sus condiciones de vida y la capacidad de habilitarse por sus propios medios o por ayuda externa (p.17).

Según Silva Pino (2015, en Aguilera 2020), el abordaje de niños en situación de vulnerabilidad adquiere una relevancia particular, ya que estos se hallan en un proceso de conformación subjetiva y enfrentan situaciones nuevas y complejas como maltratos físicos,

psicológicos, intelectuales, afectivos, sociales o culturales que muchas veces superan su capacidad de comprensión y significación del mundo. Estas experiencias, señala el autor, intervienen en la construcción de la estructura psíquica y de la personalidad del sujeto.

Según el informe de UNICEF: *Para cada niño, un mejor comienzo* (2016), el concepto de vulnerabilidad social engloba, en general, situaciones y condiciones de riesgo que inciden negativamente a los individuos que la padecen, así como a su familia. Entre estas condiciones figuran dificultades para cubrir necesidades básicas, de tipo social, llegando a impactar en la participación e integración de dichos sujetos en su vida cotidiana.

Por su parte, González et al. (2014, en Abud, 2018), definen la vulnerabilidad como un concepto que abarca toda la problemática social del país y que va más allá de la pobreza. Este concepto incluye factores externos, tales como cambios en el mercado laboral, recortes en los recursos de protección social, inseguridad ciudadana o deterioro ambiental, también abarca aspectos subjetivos como sentimientos de incertidumbre, miedo, inseguridad y pérdida de autoestima, así como confianza en las propias capacidades.

En Argentina, las desigualdades socioeconómicas y regionales, especialmente entre grandes ciudades y zonas rurales, limitan que todos los niños tengan las mismas oportunidades desde su nacimiento y durante los primeros años de vida. Según Abud (2018), los desafíos de la primera infancia requieren un enfoque multidimensional que integre salud, educación, cuidado y protección. Además, es fundamental fortalecer la coordinación intersectorial e interjurisdiccional para implementar políticas integrales que promuevan un desarrollo pleno con enfoque de equidad.

Unicef (2016), en su documento sobre el estado de la situación de la niñez y la adolescencia en Argentina, destaca que:

La relevancia de los cuidados en la primera infancia es reconocida por la ley desde un enfoque de derechos, por los estudios especializados y, crecientemente, por la política pública. El desarrollo físico, cognitivo, afectivo y social durante los primeros años de vida es un factor clave en el desarrollo de las capacidades y posibilidades futuras. Por ese motivo, los recursos públicos que se dedican al cuidado de las niñas y los niños más pequeños pueden generar beneficios muy amplios y con elevados retornos (p.164).

Continuando con el concepto que atañe a este aparato, Etchegorry (2014), sostiene que la vulnerabilidad social debe abordarse desde una perspectiva social, entendida como un eje central para el desarrollo de propuestas de intervención. En este sentido, da cuenta que la Psicopedagogía en Latinoamérica debe asumir un posicionamiento comprometido con el contexto sociocultural, demandando, a la vez, la construcción de marcos teóricos que aborden la complejidad de su objeto de estudio.

En este punto, Etchegorry (2014), toma lo expuesto por Laino (2012), quien refiere que este enfoque debe considerar de manera integrada la cognición, la subjetividad, lo social y la corporeidad, ya que el sujeto articula todas esas dimensiones. Así mismo, Laino (2012), considera que el marco teórico que sustenta el estudio de la vulnerabilidad social necesita apoyarse en fundamentos epistemológicamente coherentes. De este modo, Laino (2012, en Etchegorry, 2014), sostiene que, desde la perspectiva de la socio psicogénesis del entendimiento, el aprendizaje se produce a través de la acción comunicativa, en el cual el intercambio con otros permite apropiarse de los contenidos culturales y de los saberes que posibilitan la inclusión social.

Para Etchegorry (2014):

Compete al Psicopedagogo, generar estrategias que posibiliten que el entendimiento acontezca. Es posible así una intervención situada, que sin perder de vista al sujeto que aprende, pueda atender a la trama del inconsciente, la cognición y la corporeidad en torno al entendimiento; como también los efectos de la socialización, que cristalizan en habitus (p.2).

Para esta autora, el habitus se plantea como una “subjetividad socializada” que encarna el aspecto social, entendiendo que lo social es un cuerpo vivo que incluye en el mismo nivel lo individual y personal, lo social y lo colectivo. Tal mirada epistemológica demanda a un profesional que se reconozca en el “horizonte de un mundo de la vida que lo constituye y constituye a los sujetos de sus prácticas” (Etchegorry, 2014, p.2).

Más adelante, la autora recupera la perspectiva de Freire (1970), quien afirma que, en todo acto educativo se vislumbra un acto político. Esta premisa le permite a Etchegorry sostener que la labor del psicopedagogo también posee una dimensión política. Su práctica se entrelaza con ideologías y formas de posicionarse frente a la sociedad, la cultura y la política. Por ello, el profesional debe desarrollar de manera constante estrategias que le permitan reconocerse como un sujeto inmerso en el mundo social, que influye, aunque no determina, tanto a quien participa de su intervención como a él mismo. En consecuencia, resulta fundamental mantener una lectura crítica que le permita a este profesional discernir y tomar decisiones conscientes antes de actuar.

En esta misma línea, Laino, (2012), considera que hoy es necesario avanzar hacia una Psicopedagogía crítica resignificada desde la realidad latinoamericana. Desde esta perspectiva, la autora manifiesta que lograr la interacción social implica construir formas de coordinación entre las acciones de los sujetos dentro del “mundo de la vida”. Esta tarea involucra a padres,

educadores y psicopedagogos que trabajen juntamente con ese objetivo, considerando que el contexto de esta premisa se sitúa en Latinoamérica, sustentando una cultura en común que se expresa en valores, costumbres y supuestos compartidos.

Para Laino (2012), una sociedad emancipada y más justa requiere de sujetos formados como personas autónomas, capaces de pensar críticamente y de vincularse únicamente con los otros. En este contexto, la Psicopedagogía puede aportar a esta un propósito, favoreciendo procesos de comprensión que prevengan la enajenación, es decir, la manipulación de los sujetos mediante la creación de falsas necesidades que responden a intereses económicos, promoviendo el consumismo y generando dependencias alienantes.

En esta línea, Etchegorry (2014), plantea que la práctica psicopedagógica en el ámbito socio-comunitario puede definirse mediante acciones concretas que evidencien su intervención:

- **Práctica sociopolítica:** en esta, el psicopedagogo puede participar en espacios estatales u organizaciones sociales, interviniendo en debates y procesos vinculados con la elaboración de leyes y políticas públicas en los campos de la salud y la educación. Estas políticas enmarcan y orientan las acciones profesionales, otorgándoles sentido dentro de las dinámicas sociales. La presencia del psicopedagogo en dichos ámbitos constituye un aporte significativo al incorporar una “política de la subjetividad” que reconoce al sujeto en la construcción y gestión de lo social, entendida esta política como una acción que se aprende y construye de forma colectiva. Los consejos de niños, niñas, adolescentes y familia constituyen espacios de debate sobre políticas públicas en los que la intervención del psicopedagogo resulta valiosa. En muchos casos, la impronta política de estos ámbitos desplaza la reflexión crítica sobre la infancia, priorizando enfoques partidarios. La mirada psicopedagógica puede aportar criterios de análisis que enriquezcan la elaboración de dichas políticas, especialmente por su posición interdisciplinaria entre los campos de la salud y la educación, lo que le permite articular

ambas lógicas. Asimismo, puede articular educación y desarrollo. Desde una perspectiva de promoción, la Psicopedagogía contribuye en los procesos de formación y capacitación, procurando coherencia con realidades de los sujetos. Todo ello enmarcado en una perspectiva de derechos que otorga fundamento legal y ético a la práctica profesional.

- Práctica socio-comunitaria: esta implica el desarrollo de acciones basadas en diagnósticos participativos que permitan diseñar estrategias acordes con las particularidades de una comunidad específica. Se trata de una mirada situada, de alcance micro, pero con comprensión de lo macro, que reconoce que cada comunidad construye sus propios modos de afrontar conflictos y crisis, una forma singular de aprendizaje que conforma el horizonte del mundo de la vida de los sujetos y sus posibilidades de desarrollo. En este marco, las estrategias de intervención psicopedagógica se orientan principalmente a tres ejes: lo histórico, lo solidario y lo lúdico/artístico.

Para Etchegorry (2014), tanto la intervención socio-comunitaria como sociopolítica se desarrollan en el marco de un encuadre legal que orienta las prácticas profesionales. El psicopedagogo actúa desde una perspectiva basada en los derechos de los niños, niñas, adolescentes y sus familias, lo que exige un conocimiento profundo de la normativa vigente. Desde este lugar la autora supone posicionar a la infancia como sujeto de derechos y no como objeto de cuidado.

Desde este posicionamiento, Laino (2012) agrega:

El entendimiento se perturba cuando el sujeto es maltratado; los niños y los adultos mayores son muchas veces víctimas de maltrato por la prepotencia de quienes tienen las posiciones de poder en las familias o en los espacios sociales compartidos. La subestimación lleva a la disminución del entendimiento, como

cuando se trata a personas como si no lo fueran y se las cosifica, como si no fueran merecedoras del mismo trato que pretendemos para nosotros mismos. De todo ello se pueden ocupar los psicopedagogos, dado que su objeto de estudio es el entendimiento (p. 4).

Más adelante, la autora plantea que, tanto la discriminación como la violencia son problemáticas que no pueden quedar fuera de la intervención psicopedagógica. Señala, además, que las relaciones interpersonales y sociales en los contextos latinoamericanos y argentinos, suelen caracterizarse por una mayor contención en comparación con las culturas sajonas. Por ello, considera necesario desarrollar una Psicopedagogía situada en la realidad continental, acompañada de contenidos mediáticos coherentes con valores humanistas. Esto resulta especialmente relevante si se piensa en la influencia que ejercen los medios en la constitución subjetiva y social de las personas, ámbito en el que los psicopedagogos tienen mucho por aportar. De este modo, Laino (2012, p.8), expresa que “la psicopedagogía se vincula con la dignidad de los sujetos, es decir, con sus posibilidades de realización, de acción, de operación y de realización que pueden sostenerse y/o restablecerse por las intervenciones psicopedagógicas”.

Para finalizar este apartado, resulta pertinente retomar las palabras de Etchegorry (2014), cuando expresa que:

(...) al volver la vista atrás, se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar... Se requiere poner en la mesa de debate lo social, en primera instancia como parte de una posición que reconoce la complejidad del sujeto que aprende, por tanto, no puede pensarse una práctica descontextualizada, reconociendo desde las dimensiones la posibilidad de entendimiento. En segundo lugar, como una práctica que sostenga una intervención crítica y situada, en el ámbito socio-comunitario, reconociendo que para sostener una acción de prevención y

promoción es necesario salir al encuentro del contexto, constitutivo de los sujetos que aprenden. (p.12)

Marco Normativo de Derechos

En este marco, Etchegorry (2014), plantea que, en la actualidad, existen tres leyes nacionales fundamentales que sustentan el ejercicio profesional. Cada una de estas leyes nacionales da lugar a diversas resoluciones que orientan las prácticas, sirven de fundamento y marco para la toma de decisiones. Sin embargo, también requieren ser analizadas críticamente, de modo que sea posible reflexionar sobre la relación entre lo establecido legalmente y su legitimidad, entendiendo esta última en función de cuánto responden dichas normativas a las necesidades y particularidades de los sujetos.

Al respecto, la autora explica detalladamente estas tres leyes, con concordancia con Ley Nacional N°26.061 o Ley de Protección y Promoción de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes. Con esta ley se produce un cambio sustancial en la manera de concebir a los niños, niñas y adolescentes, quienes dejan de ser vistos como objetos de cuidado para ser reconocidos como sujetos de derechos. Esta perspectiva introduce principios transversales como la exigibilidad plena de sus derechos, el interés superior del niño/a y la corresponsabilidad entre el Estado, la familia y la comunidad. Junto con los derechos fundamentales referidos al acceso a la educación y la salud, se destacan otros menos visibilizados en las prácticas cotidianas, tales como el derecho a ser escuchado y a participar. Este último, requiere reflexionar sobre el sujeto que ejerce la participación y las condiciones que la posibilitan.

En el marco de esta normativa se promulgaron nuevas leyes vinculadas a la educación y a la salud mental que incorporan y profundizan la perspectiva de derechos, especialmente referidas a la protección integral de niños, niñas y adolescentes, así como el reconocimiento del rol de la familia y de la corresponsabilidad en su cuidado y desarrollo. Entre estas leyes destaca

la Ley Nacional de Educación N° 26.206, ratificada en 2006, que establece la obligatoriedad de la educación media y promueve principios de inclusión.

Este marco legal se genera desde una perspectiva que reconoce como prioritaria la intervención comunitaria, entendida como una manera crítica y situada para la acción profesional. Sin embargo, reflexiona Etchegorry (2014), que aún queda mucho por profundizar, analizar y mirar con criterios para sostener lo que de legítimo tienen estas decisiones legales y continuar luchando por revisar aquello que se considere inadecuado.

A modo de reflexión y cierre de este apartado Bleischmar (2008), sostiene que:

Tenemos que transmitirles a los niños nuestra expectativa de que en ellos estamos nosotros, nuestros sueños de un mundo mejor y que son nuestra propia contigüidad. Que no son un instrumento de trabajo sino alguien muy representativo respecto de la función que cumple nuestra tarea. Y esta es una forma de humanización muy fuerte. Esto tiene que ver con la profunda creencia en la potencialidad del otro humano. Y si, vamos a tener muchas frustraciones y nos van a pasar muchas cosas, pero con una que nos salga mal, o diez que nos salgan mal, va a haber cinco o quince que nos salgan bien, y eso nos va a compensar (pp. 68-69).

Método

La metodología seleccionada para la elaboración del presente trabajo tiene un diseño teórico-conceptual, propio de las revisiones sistemáticas o bibliográficas. Desde este enfoque se busca, como objetivo general, analizar la intervención psicopedagógica comunitaria en contextos de vulnerabilidad social en Argentina, identificando sus fundamentos teóricos, su marco normativo y las principales estrategias que orientan la práctica del psicopedagogo en dichos entornos.

Las fuentes de acceso a la información utilizadas fueron de tipo primarias, secundarias y terciarias (Hernández-Sampieri et al., 2014), entre ellas, libros de autores relevantes en el campo de la Psicopedagogía, artículos académicos disponibles en bases de datos de revistas científicas, tesis de grado, documentos normativos, y publicaciones oficiales de organismos nacionales e internacionales.

Las bases de datos y repositorios consultados fueron todas de acceso abierto, destacándose: Dialnet (<https://dialnet.unirioja.es/>), Google Académico (<https://scholar.google.com/?hl=es>), SciELO (<https://scielo.org/es/>) y CONICET digital (<https://ri.conicet.gov.ar/>). Estas plataformas reúnen publicaciones científicas arbitradas e indexadas. Asimismo, se realizó una búsqueda en los repositorios institucionales de UFLO Universidad, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FILO-UBA), la Universidad de Gran Rosario (UGR), la Universidad Abierta Interamericana (UAI), Universidad Nacional de Villa María (UNVM), los cuales aportaron informaciones relevantes en torno a la práctica psicopedagógica en general, y en torno a la práctica psicopedagógica comunitaria en particular.

La investigación se delimitó territorialmente a Argentina, considerando fuentes en idioma español y focalizando el análisis en la intervención psicopedagógica comunitaria en contextos de vulnerabilidad social. No obstante, se incluyeron dos trabajos latinoamericanos

(uno de Panamá y otro de Cuba) por su alta pertinencia conceptual y metodológica respecto del objeto de estudio.

En cuanto al periodo de producción de los trabajos seleccionados, este corresponde a los años 2020 a 2025 inclusive, lo cual permite abordar un marco actualizado y contemporáneas sobre la temática.

Las palabras clave que guiaron la búsqueda fueron: Psicopedagogía Comunitaria-niños en contextos de vulnerabilidad socioeconómica en Argentina- Intervención psicopedagógica.

Estas palabras fueron seleccionadas con el fin de enfocar la investigación en aspectos fundamentales relacionados con la intervención psicopedagógica comunitaria en contextos de vulnerabilidad social, permitiendo así una exploración más precisa y detallada de los artículos, investigaciones, estudios disponibles, entre otros.

Respecto de los criterios de inclusión y exclusión, se establecieron los siguientes parámetros:

Criterios de inclusión:

- Publicaciones académicas o científicas de acceso abierto y repositorios universitarios.
- Trabajos producidos en Argentina o en países latinoamericanos con marcos teóricos aplicables al contexto nacional.
- Textos escritos en idioma español.
- Obras publicadas entre 2020 y 2025.
- Materiales bibliográficos que aborden de manera explícita la Psicopedagogía comunitaria, la vulnerabilidad social, las políticas de inclusión y el rol del psicopedagogo en la comunidad.

Criterios de exclusión:

- Publicaciones en otros idiomas.
- Textos de opinión, artículos periodísticos o materiales sin respaldo académico.

- Trabajos centrados exclusivamente en otros niveles educativos o disciplinas sin vinculación con la Psicopedagogía Comunitaria.

Una vez concluida la búsqueda y selección de información, los materiales fueron organizados y clasificados de acuerdo con los criterios antes mencionados. El análisis se realizó en función de responder al objetivo general de la investigación y permitiendo elaborar una síntesis integradora sobre los aportes teóricos, las estrategias de intervención y los desafíos actuales de la Psicopedagogía comunitaria en contextos de vulnerabilidad social en Argentina.

Síntesis y Conclusiones

Discusión

En este apartado se realiza el análisis de los resultados que se derivan de las unidades de análisis seleccionadas en el Estado del Arte del presente trabajo, ello con el fin de responder las preguntas de investigación y los objetivos que se plantearon, comprobando o no su cumplimiento en el relevamiento que se realizó de diversas investigaciones científicas que abordan la temática planteada en los últimos cinco años.

En primer lugar, tanto las preguntas de investigación como el objetivo general y los específicos se responden satisfactoriamente a través de los antecedentes relevados en esta investigación. Seguidamente, se hace una exposición de esto:

En lo que se refiere al objetivo general: “analizar los alcances de la Psicopedagogía Comunitaria, sus herramientas y enfoques en la práctica psicopedagógica con niños en situación de vulnerabilidad socioeconómica en Argentina”, los objetivos específicos: “indagar acerca de los enfoques teóricos y herramientas de la Psicopedagogía Comunitaria, “examinar los alcances de la Psicopedagogía Comunitaria”, así como las preguntas de investigación: ¿los alcances, enfoques teóricos y herramientas de la Psicopedagogía Comunitaria en Argentina son efectivos en el abordaje con niños en situación de vulnerabilidad socioeconómica? y ¿Existe una efectiva articulación entre teoría y práctica en el abordaje psicopedagógico con niños en contextos de vulnerabilidad socioeconómica en Argentina desde una perspectiva socio-comunitaria? Las investigaciones de Cardone y Garvan (2022), “Aprendizaje y vulnerabilidad social: una mirada desde la psicopedagogía comunitaria” evidencia entre los alcances y estrategias de la Psicopedagogía Comunitaria que las instituciones barriales de educación no formal y los psicopedagogos comunitarios que allí intervienen garantizan, de algún modo, los derechos de niños/as que asisten a esos espacios, conformándose como factores protectores que acompañan y promueven el desarrollo integral de estos niños/as.

A su vez, las autoras de este trabajo analizan el ámbito profesional psicopedagógico, considerando la importancia de ofrecer respuestas que se adapten a las nuevas demandas sociales y educativas de las infancias que cada día se tornan más complejas. En función de esto, plantean la importancia de repensar la perspectiva clínico-educacional que suele ser, por lo general restrictiva, en función de plantear intervenciones más flexibles que logren comprender territorios donde la realidad plantea otras formas de pensar la Psicopedagogía.

En lo atinente a los posicionamientos teóricos que se plantean para abordar la Psicopedagogía comunitaria de manera más efectiva, las autoras proponen conocer la realidad donde suceden sus intervenciones en pos de articular, de manera más efectiva, las distintas teorías con los distintos campos disciplinares que las plantean junto a sus dispositivos teóricos y empíricos en función de poder construir respuestas contextualizadas sobre las problemáticas que surjan en cada comunidad.

Otro trabajo que comprueba los alcances, herramientas y posicionamientos teóricos de la Psicopedagogía comunitaria es la investigación de Díz (2020): “Intervención psicopedagógica en contextos de vulnerabilidad: aportes desde la psicopedagogía comunitaria” donde se concluye que el rol del psicopedagogo comunitario es central en el proceso de construcción de los aprendizajes y en el desarrollo de las trayectorias educativas de los estudiantes, quienes se encuentran más acompañados en estos proceso de construcción de su subjetividad por profesionales idóneos que los sostienen en estos procesos.

Sobre los posicionamientos teóricos adoptados por la Psicopedagogía comunitaria, la autora da cuenta de poder posicionarse desde el paradigma crítico, ya que este convoca a los sujetos a reflexionar y analizar su realidad social para intentar transformarla. Para esta autora, la Psicopedagogía comunitaria propone un abordaje integral que debe incorporar la complejidad y multiplicidad de un sinfín de factores de tipo social, cultural, familiar, emocional y psicológico que impactan negativa o positivamente aprendizajes de los niños y las niñas de la comunidad. Sostienen estas autoras que el impacto positivo de estos factores depende, en gran medida, del

acompañamiento del psicopedagogo comunitario. Esto pasa por que el profesional pueda identificar, en primer lugar, las problemáticas que existen en cada sujeto dentro de su comunidad con el propósito de realizar una reflexión crítica que promueva la creación de nuevos espacios de sentido para quienes aprenden y que sobre todo, estén orientados en el desarrollo de herramientas y estrategias que fomenten la circulación de aprendizajes para la vida, considerándolos como aquellos saberes que se construyen en la cotidianidad y en el encuentro con los otros en el día a día.

Finalmente, la autora apunta a la incorporación de estrategias de intervención que estimulen la formación de subjetividades libres, democráticas y reflexivas, considerando como principio el hecho de que todos los niños y niñas son sujetos de derecho con necesidades, pensamientos, demandas y emociones que deben ser tomados en cuenta en cada intervención psicopedagógica.

Otra investigación que permite comprobar las preguntas de investigación planteadas, el objetivo general y los dos primeros objetivos específicos de esta investigación es el trabajo de Pereyra y Silva (2023): “La Intervención Psicopedagógica en ámbitos comunitarios”, ya que, a pesar de que los resultados de su estudio evidencian que la mayoría de las psicopedagogas entrevistadas utilizan herramientas y postulados teóricos propios de la Psicopedagogía comunitaria, estas no se identifican expresamente con dicha disciplina, aunque en sus intervenciones se observan claras evidencias de ello. Esto se ve ratificado por el hecho de que se observó un importante grado de cercanía entre los postulados teóricos de la Psicopedagogía comunitaria y las prácticas que las entrevistadas desarrollan en centros de salud, centros de día y espacios educativos donde desempeñan su labor profesional.

Por otra parte, la investigación de Valencia Oyola (2025): “Psicopedagogía: Enfoque social-comunitario y su aporte a la formación ciudadana” también posibilita constatar, tanto las preguntas de investigación como el objetivo general y los dos primeros objetivos específicos, dando cuenta de que la Psicopedagogía social y comunitaria se configura como un enfoque

articula el desarrollo humano con la formación ciudadana, integrando la prevención, la cohesión social y el diálogo territorial desde una mirada crítica.

Su aporte consiste en transformar prácticas educativas tradicionales, promoviendo procesos participativos donde el aprendizaje surge del intercambio y la reflexión situada sobre la realidad. Desde este enfoque, se incorporan metodologías que valoran la experiencia y la voz de las comunidades, utilizando recursos como narrativas, imágenes, observación contextual, historias de vida, entrevistas, etc. Estas herramientas permiten identificar necesidades reales, comprender los conflictos y favorecer que niños, jóvenes y adultos elaboren miradas críticas sobre su propio entorno social.

Finalmente, Valencia Oyola sostiene que, a través de estos procesos, el alcance de la Psicopedagogía comunitaria fomenta la construcción de una conciencia ciudadana capaz de cuestionar desigualdades y estructuras de opresión, vinculando el aprendizaje con problemáticas como la pobreza, la violencia o la exclusión. De este modo, la escuela se convierte en un territorio que integra saberes académicos con experiencias del contexto, propiciando espacios de acción colectiva y de elaboración social. Así, se demuestra que la Psicopedagogía social y comunitaria no solo amplía el campo educativo, sino que también promueve una formación ciudadana basada en la participación, el diálogo y la justicia social, ya que sus prácticas buscan fortalecer la vida comunitaria, activar memorias colectivas y generar procesos democráticos mediante intervenciones que articulan la dimensión individual con las estructuras sociales.

Otro antecedente que responde a los objetivos y preguntas de investigación planteados es el de Juárez (2020), "Psicopedagogía comunitaria, una experiencia en salud desde la pedagogía freiriana". En este trabajo, la autora define el marco teórico y epistemológico de la Psicopedagogía Comunitaria, tomando los aportes de la pedagogía freiriana como perspectiva ética-política y problematizando las condiciones sociales y culturales de América Latina, en tanto determinantes de los procesos de salud y educación, a la vez que da cuenta sobre los

fundamentos de esta disciplina como ámbito en construcción, destacando su carácter crítico, interdisciplinario y situado. Finalmente, la autora refiere sobre las experiencias de intervención en salud desde este enfoque, donde se pone en valor las prácticas participativas y la construcción colectiva del conocimiento como aquello que hace a formas de resistencia y fortalecimiento comunitario frente a las desigualdades estructurales. A la vez que reflexiona sobre los desafíos centrales de la práctica Psicopedagógica en contextos de vulnerabilidad consiste en aprender con y de la comunidad, a partir de un conocimiento profundo de sus dinámicas y de una apertura genuina a aquello que interpela y problematiza. Esto implica reconocer a los sujetos en su calidad de aprendientes, tensionar la propia mirada crítica y, sobre todo, respetar y aceptar prácticas, creencias y concepciones culturales que pueden diferir de las propias. Supone también desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar de quienes atraviesan situaciones de dolor, vulneración e injusticia social, sin perder la distancia reflexiva necesaria para comprender dichas realidades y aportar desde un trabajo riguroso, metódico y profundamente humanista.

Otra investigación que refrenda los objetivos y preguntas expuestos es la de Mercado y Taborda Virgili (2023), "La psicopedagogía desde una perspectiva comunitaria", ya que ofrecen una mirada que permite comprender los alcances y enfoques de la Psicopedagogía comunitaria. Al respecto, sostienen que esta disciplina se orienta al análisis del sujeto en situación de aprendizaje, entendiendo dicho proceso como dinámico, continuo y construido en interacción con otros y en múltiples espacios sociales. Esta perspectiva amplía el campo tradicional de la Psicopedagogía, al reconocer que los aprendizajes no se restringen a instituciones formales, sino que emergen de las experiencias territoriales y de la vida cotidiana.

En relación con las herramientas de intervención, las autoras señalan que el enfoque comunitario requiere de un encuadre definido por el espacio, el tiempo y la delimitación de los roles, pero destacan que el contexto adquiere un valor central. Esto implica considerar factores sociales, culturales y materiales que median los procesos de aprendizaje, favoreciendo

dispositivos que combinen observación contextual, diálogo con la comunidad, participación activa y construcción colectiva de sentidos.

Finalmente, las autoras plantean que la Psicopedagogía Comunitaria constituye un campo en expansión aún en desarrollo dentro de la práctica profesional. Por su carácter emergente y su potencial transformador señalan la necesidad de seguir profundizando sobre este enfoque, tanto en términos conceptuales como metodológicos, a fin de consolidarlo como un ámbito de intervención que articula sujeto, territorio y acción colectiva.

De igual modo, se considera al antecedente de Enríquez y Giovanetti (2024): “El quehacer de la psicopedagogía comunitaria en el Chaco Salteño. El caso de la ONG "Pata Pila”, ya que se demuestra que las intervenciones psicopedagógicas, en contextos de vulnerabilidad social, se sustentan en un enfoque comunitario, orientado a la promoción y prevención dentro del marco de la Atención Primaria de la Salud. Desde allí, se reconoce la importancia del trabajo interdisciplinario e intersectorial, así como la necesidad de comprender las problemáticas socioeducativas desde una perspectiva integral. No obstante, las profesionales psicopedagogas que allí intervienen señalaron dificultades para identificar con claridad los marcos teóricos que orientan su práctica, evidenciándose una heterogeneidad conceptual. indican en sus resultados que solo una de las participantes refirió apoyarse en aportes de sociología de Bourdieu, sin mencionar marcos teóricos específicos del campo psicopedagógico.

En cuanto a las herramientas y dispositivos de intervención, así como a los posicionamientos teóricos de este trabajo, se observa una amplia variedad de acciones llevadas a cabo por los psicopedagogos según los roles que ocupan dentro de las organizaciones. Entre ellas se encuentran la coordinación de espacios de formación, la gestión territorial, el acompañamiento en jardines de infantes con el enfoque teórico Montessori, la planificación e implementación de talleres, la atención clínica tanto en consultorio como en territorio y la capacitación en oficios, además del trabajo como talleristas.

Respecto a los alcances, las experiencias muestran que la Psicopedagogía Comunitaria puede incidir significativamente en procesos de fortalecimiento personal, educativo y social, aunque su impacto se ve condicionado por la claridad teórica desde la cual se actúa y por la articulación efectiva con otros actores institucionales. El rol del psicopedagogo/a se evidencia, así como un puente entre la prevención, la promoción de derechos y el acompañamiento situado en territorios atravesados por desigualdades, configurando intervenciones con potencial transformador.

Finalmente, el trabajo de Rodríguez Gonzales y Mafrán Domínguez (2024), resulta relevante como antecedente que responde las dos preguntas de investigación planteadas y los objetivos propuestos, en tanto ofrece una propuesta de intervención psicopedagógica orientada al fortalecimiento personal y emocional de adolescentes en contextos de vulnerabilidad psicosocial. La investigación aporta un enfoque metodológico basado en talleres estructurados que integran herramientas pedagógicas y psicológicas, orientados a promover la autoestima, la motivación, la resiliencia, la empatía y la autorregulación. Así mismo, los resultados reportados dan cuenta de mejoras en la autoconfianza, en la comunicación asertiva, en las relaciones interpersonales y en el desarrollo de habilidades sociales de los jóvenes que reciben estas intervenciones.

Acerca del objetivo específico: “describir los desafíos más comunes que se presentan en las intervenciones psicopedagógicas con niños de vulnerabilidad socioeconómica” y la pregunta de investigación: ¿Desde la Psicopedagogía Comunitaria se abordan adecuadamente los obstáculos que enfrentan los profesionales psicopedagogos al intervenir con niños en situación de vulnerabilidad socioeconómica en Argentina? ambos se responden a través de trabajos como los de De Los Santos (2024), quien en su investigación: “La importancia del rol del psicopedagogo en Atención Primaria de la Salud. Estudio de caso de CAPS en el Municipio de Tres de Febrero” identifica un contexto caracterizado por fuertes desigualdades sociales y educativas, agravadas por los efectos post pandemia y por políticas públicas fragmentadas. A ello se suma el escaso

conocimiento del rol psicopedagógico por parte de las familias, la limitada disfunción de los servicios, la desarticulación entre los niveles macro, meso y micro y la débil integración interdisciplinaria con otros profesionales de la salud. Estos factores condicionan no solo la accesibilidad y la continuidad de las intervenciones, sino también la posibilidad de construir abordajes integrales y sostenidos en el tiempo para niños que atraviesan situaciones de vulnerabilidad socioeconómica.

En sintonía con esta línea, Juárez (2020), también demuestra dicho objetivo y pregunta de investigación en su estudio: “Psicopedagogía comunitaria, una experiencia en salud desde la pedagogía freiriana”. Al respecto, plantea que uno de los desafíos centrales de la práctica Psicopedagógica en contextos de vulnerabilidad consiste en aprender con y de la comunidad, a partir de un conocimiento profundo de sus dinámicas y de una apertura genuina a aquello que interpela y problematiza. Esto implica reconocer a los sujetos en su calidad de aprendientes, tensionar la propia mirada crítica y, sobre todo, respetar y aceptar prácticas, creencias y concepciones culturales que pueden diferir de las propias. Supone también desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar de quienes atraviesan situaciones de dolor, vulneración e injusticia social, sin perder la distancia reflexiva necesaria para comprender dichas realidades y aportar desde un trabajo riguroso, metódico y profundamente humanista.

Finalmente, y en relación con el último objetivo planteado del presente trabajo, así como con la pregunta de investigación que se plantea, los aportes de Delacroix y Haikel (2020): “Redes en salud: una mirada desde la prevención y la corresponsabilidad, en el barrio Aviación, Partido de Morón, Provincia de Bs As”, permiten comprender que las intervenciones psicopedagógicas en contextos de vulnerabilidad socioeducativa requieren, necesariamente, inscribirse en dinámicas de articulación constante con otros profesionales, instituciones y organizaciones del territorio. En consecuencia, las autoras sostienen que el armado de redes intersectoriales y la corresponsabilidad constituyen categorías centrales para fortalecer la

prevención y la promoción de derechos, ya que las acciones dejan de ser individuales para convertirse en prácticas compartidas que enriquecen el abordaje y amplían su alcance.

A partir de la revisión de los trabajos que conforman el Estado del Arte como las unidades de análisis de esta investigación, es posible dar cuenta como una de las conclusiones más relevantes que la Psicopedagogía comunitaria se presenta como una disciplina que sigue un enfoque que amplía y complejiza el campo psicopedagógico tradicional. Los antecedentes consultados muestran que este posicionamiento integra dimensiones sociales, culturales, emocionales, subjetivas y territoriales, sustentándose, principalmente, en el paradigma crítico, desde el cual se busca comprender la realidad para transformarla.

En esta línea, los aportes de Cardone y Garvan (2022), Dız (2020), Pereyra y Silva (2023), Valencia Oyola (2025), Juárez (2020), Mercado y Taborda Virgili (2023) y Rodríguez González y Mafrán Domínguez (2024), coinciden en que la Psicopedagogía comunitaria contribuye de manera significativa al acompañamiento integral de las infancias, funcionando como un factor protector frente a desigualdades estructurales. Asimismo, enfatizan que estas intervenciones promueven la construcción de subjetividades críticas, democráticas y reflexivas, enmarcadas en el reconocimiento de niños y niñas como sujetos de derecho.

Entre las herramientas que estos trabajos destacan se encuentran los talleres participativos, el uso de narrativas e historias de vida, la observación contextual, el trabajo interdisciplinario, la construcción colectiva del conocimiento y la articulación constante entre teoría y territorio. Estos abordajes permiten habilitar aprendizajes situados, significativos y vinculados con la vida cotidiana de las comunidades.

En cuanto a las dificultades y desafíos que atraviesan estas prácticas, los estudios de De los Santos (2024), Juárez (2020) y Delacroix y Haikel (2020), señalan que las desigualdades sociales y económicas, el desconocimiento del rol psicopedagógico y la escasa articulación entre instituciones constituyen obstáculos recurrentes. También mencionan la necesidad de fortalecer una postura ético-política que contemple el respeto por las prácticas comunitarias y

la responsabilidad de intervenir de forma crítica y con compromiso social. A esto se suma la tensión entre las demandas del territorio y los recursos disponibles, lo que obliga al Psicopedagogo comunitario a sostener una actitud reflexiva y flexible.

Un hallazgo que aparece de manera transversal es la presencia de dificultades en la identificación explícita de los marcos teóricos que guían las prácticas. En algunos trabajos como el de Erriquenz y Giovanetti (2024), varias psicopedagogas refieren no poder precisar qué enfoque fundamenta sus intervenciones, a pesar de que sus acciones coinciden con los principios de la Psicopedagogía comunitaria.

Conclusiones

En síntesis, los antecedentes analizados permiten afirmar que la Psicopedagogía comunitaria amplía el campo de acción de la Psicopedagogía tradicional, aportando una perspectiva crítica, interdisciplinaria y territorial. Sus intervenciones favorecen aprendizajes significativos, fortalecen los procesos de subjetividad y promueven la participación de todos los involucrados en sus intervenciones. No obstante, persisten desafíos vinculados con la desigualdad social, la falta de políticas sostenidas, la escasa identificación teórica y la necesidad de consolidar redes interinstitucionales.

Esto concuerda con las palabras de Baeza (2012, p.4), al expresar que “hoy claramente caminamos, en psicopedagogía, sobre el andamio y la sutil frontera de lo social y sociocultural”.

En este marco, tal como lo expresa la autora, resulta innegable que el contexto y las marcas propias de lo sociocultural atraviesan de manera permanente las intervenciones. El nicho ecológico en el que el niño se desarrolla, su familia, sus experiencias de aprendizaje, sus docentes, sus pares, la escuela y el entramado comunitario más amplio, constituye un conjunto de dimensiones que no pueden ser pasadas por alto, ya que moldean de forma decisiva su trayectoria y sus modos de aprender.

A modo de desandar este recorrido teórico, resulta pertinente tomar las palabras de Skliar (2025), quien expresa: “Demasiado olvidados, dependientes, solitarios y precarios. Construir en común lo común. Hacer en comunidad. Y que haya reciprocidad de sueños.”

Estas palabras invitan a pensar la Psicopedagogía comunitaria desde la comprensión de que toda subjetividad se construye en relación con otros. Por eso, construir en común lo común implica habilitar espacios donde se fortalezcan los lazos y se recuperen saberes compartidos. Hacer en comunidad se vuelve, entonces, un principio ético y pedagógico, un modo de acompañar procesos que restituyan la confianza, potencien la autonomía colectiva y permitan que la reciprocidad de los sueños no sea una excepción, sino una forma de sostén mutuo en la producción de sentidos, aprendizajes y posibilidades.

Llegando al final, lo expuesto hasta aquí reafirma que la Psicopedagogía comunitaria abre un campo de acción que complejiza, amplía y desafía los límites tradicionales de la disciplina, invitando a recuperar lo colectivo, lo territorial y lo político como dimensiones indisolubles del aprender. En sintonía con esta perspectiva, las palabras de Etchegorry (2014), resultan especialmente significativas al recordar que:

“...Se hace camino al andar”. La psicopedagogía desde hace tiempo se encuentra involucrada en prácticas comunitarias de diferentes características; y desde sus comienzos reconoció la perspectiva social como clave para el desarrollo de su propuesta (p. 12).

En este sentido, la presente investigación puede entenderse como un paso más en ese camino que se va trazando, un aporte que no busca cerrar sentidos, sino abrir interrogantes. De este modo, lo recorrido invita a seguir construyendo, con otros y desde los territorios, una Psicopedagogía comunitaria capaz de sostener la reciprocidad, de recrear vínculos y potenciar aprendizajes que permitan imaginar futuros más justos y compartidos.

Aportes y Contribuciones de la Investigación

A partir del análisis realizado y de la información recopilada, puede afirmarse que esta investigación contribuye a repensar y ampliar el campo de acción de la Psicopedagogía desde una perspectiva comunitaria. El trabajo ofrece una mirada clara y fundamentada acerca de los enfoques, herramientas y alcances de esta disciplina en contextos atravesados por la vulnerabilidad social. Este proceso permitió comprender que las realidades actuales, diversas y complejas, demandan una Psicopedagogía comprometida, crítica y situada, sustentada en intervenciones integrales que reconozcan la multiplicidad de factores que inciden en los procesos de aprendizaje. En este sentido, este trabajo de investigación plantea como aportes y contribuciones la idea de que el psicopedagogo comunitario pueda:

- Asumir un rol profesional crítico y situado: capaz de adaptarse a las dinámicas propias de cada territorio y a las transformaciones sociales actuales, entendiendo que los desafíos de la comunidad no son obstáculos, sino oportunidades para construir miradas colectivas.
- Reconocer a la Psicopedagogía comunitaria como una disciplina en constante construcción y diálogo con otros saberes. Esto habilita la duda, el cuestionamiento y la apertura a repensar las prácticas, lo que es fundamental para intervenir en contextos complejos.
- Comprender el quehacer psicopedagógico como parte de un entramado comunitario más amplio, donde cada actor, familias, instituciones, organizaciones sociales, docentes y referentes barriales cumplen un papel clave. Así, la intervención adquiere sentido en la medida en que se construye de manera conjunta y participativa.
- Sustener una mirada integral sobre los procesos de aprendizajes, contemplando factores sociales, culturales, emocionales y económicos que inciden en las trayectorias de niños y niñas en situación de vulnerabilidad.

- Promover prácticas de corresponsabilidad que fortalezcan los vínculos, habiliten la palabra, recuperen los recursos de la comunidad y acompañen los procesos de desarrollo desde un posicionamiento ético, crítico y comprometido.
- Impulsar acciones que favorezcan la participación, entendiendo que la comunidad no es receptora pasiva de intervenciones, sino protagonista en la construcción de soluciones y en la toma de decisiones que hacen a su manera subjetiva de aprender y de significar su realidad.

Limitaciones de la Investigación

Si bien los aportes del presente TFI en torno a los alcances, herramientas y enfoques de la Psicopedagogía comunitaria han sido valiosos, es fundamental señalar ciertas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados de este trabajo.

En primer lugar, esta investigación se sustenta en una revisión bibliográfica, lo cual implica que los hallazgos y conclusiones están estrechamente relacionados con la disponibilidad, accesibilidad y calidad de las fuentes consultadas. En este sentido, una limitación relevante ha sido la escasa bibliografía reciente sobre el tema para relevar los antecedentes de este trabajo como unidades de análisis, especialmente en los últimos cinco años, lo que restringe la amplitud de los datos disponibles para su análisis.

Asimismo, al tratarse de un estudio teórico no se realizaron observaciones ni intervenciones directas en contextos comunitarios, por lo que los resultados no permiten validar empíricamente la relevancia práctica de los enfoques y herramientas utilizadas. Esto implica que las conclusiones se centran en un marco conceptual y no reflejan necesariamente la experiencia práctica de la Psicopedagogía comunitaria en distintos contextos.

Finalmente, la selección de los textos y autores tanto de los antecedentes como del marco teórico, estuvieron sujetos a criterios de disponibilidad y pertinencia, lo que podría haber omitido perspectivas relevantes no incluidas en las bases de datos consultadas, o en fuentes de difícil acceso.

Líneas Futuras de Investigación

A partir de lo desarrollado en este trabajo, emergen diversas líneas futuras de investigación que podrían contribuir a ampliar y diversificar el campo de la Psicopedagogía comunitaria desde nuevas perspectivas.

En primer lugar, sería pertinente indagar en cómo se construyen y sostienen las representaciones sociales sobre el aprendizaje en distintos territorios. Explorar qué entienden las familias, docentes, organizaciones y comunidades sobre “aprender” permitiría identificar sentidos, obstáculos y expectativas que muchas veces condicionan las prácticas, pero que no suelen ser explicitadas.

Otra línea posible de investigación consiste en estudiar los procesos subjetivos que atraviesan quienes intervienen en lo comunitario. Esto incluiría analizar el rol del psicopedagogo/a desde su experiencia emocional, ética y vincular en territorios vulnerados y cómo estas vivencias impactan en la planificación y sostenimiento de las intervenciones.

También, resulta necesario investigar las formas de trabajo interdisciplinario en espacios comunitarios, atendiendo a sus fortalezas, tensiones y limitaciones. Este enfoque posibilitaría comprender cómo se articulan los saberes y qué configuraciones resultan más pertinentes para acompañar procesos de aprendizaje desde una perspectiva integral.

De cara a fortalecer la formación en Psicopedagogía comunitaria, se vuelve necesario investigar cómo las universidades y tecnicaturas incorporan este enfoque en sus planes de estudio, identificando vacíos y posibilidades de actualización. También resulta pertinente analizar las propuestas de formación continua disponibles para profesionales en ejercicio y su impacto en la construcción de competencias para intervenir en territorio.

Otra línea posible consiste en estudiar las percepciones de estudiantes, docentes y egresados sobre el rol del psicopedagogo/a comunitario, a fin de comprender como estos sentidos orientan las practicas formativas.

Finalmente, una línea de investigación emergente consiste en explorar el uso de dispositivos creativos y expresivos como el arte y el juego, la radio comunitaria, las huertas colectivas, los talleres de oficio como mediadores del aprendizaje y del fortalecimiento subjetivo en contextos de vulnerabilidad. Indagar su impacto permitiría ampliar herramientas de intervenciones más allá de los formatos tradicionales.

Propuestas de Intervención Psicopedagógicas

En continuidad con los aportes de esta investigación y retomando la necesidad de pensar prácticas críticas, situadas y articuladas en el territorio, mediante intervenciones desde la Psicopedagogía comunitaria, se esbozan algunas propuestas de intervención que se podría desarrollar en el marco de un municipio. Estas propuestas podrían ser horizontes de acción posibles que emergen de la lectura del contexto, del análisis de las trayectorias y de la comprensión del aprendizaje como un proceso subjetivo y social.

- Promover dispositivos comunitarios de acompañamiento a las trayectorias educativas: impulsar espacios de apoyo y fortalecimiento de aprendizajes en barrios o centros comunitarios que estén articulados con escuelas y familias, permitiendo sostener procesos de aprendizaje. Estos espacios deberían contemplar tanto la dimensión cognitiva como la subjetiva, priorizando el juego, la creatividad y la participación como formas de habitar otros modos de aprender.
- Desarrollar diagnósticos participativos que orienten a futuras intervenciones: coordinar instancias de escucha con familias, referentes barriales, equipos de orientación escolar y organizaciones sociales para relevar necesidades, obstáculos y recursos del territorio. Estos diagnósticos funcionan como herramientas colectivas que permiten construir intervenciones pertinentes, no impuestas, coherentes con los modos en que cada comunidad significa sus propias problemáticas educativas.
- Impulsar talleres comunitarios de lectura, escritura y producción cultural: diseñar propuestas que recuperen la palabra, las historias de vida, la memoria barrial y las expresiones artísticas como formas de fortalecer la alfabetización y el pensamiento crítico. Estas actividades permitirían transformar el aprendizaje en una práctica colectiva que habilita la voz y fomenta la apropiación de la cultura escrita desde una perspectiva emancipadora.

- Acompañar y fortalecer vínculos entre instituciones del territorio: participar en mesas intersectoriales municipales (educación, salud, niñez, desarrollo social) para promover acciones articuladas que contemplen los múltiples factores que atraviesan las trayectorias educativas. El rol del psicopedagogo/a comunitario se vuelve clave para tender puentes, identificar necesidades y favorecer intervenciones integrales.
- Realizar espacios de orientación y acompañamiento a familias: generar encuentros que permitan trabajar sobre prácticas de crianza, hábitos de estudio, organización escolar y estrategias de acompañamiento emocional. No se trata de “enseñar”, sino de construir junto a las familias modos de acompañar el aprender.
- Coordinar propuestas del buen trato en la infancia: diseñar acciones preventivas que aborden problemáticas frecuentes en los territorios, tales como la violencia, el maltrato, la discriminación o situaciones de vulnerabilidad emocional, entendiendo que el buen trato es una acción fundamental para que el aprendizaje pueda desplegarse.

Referencias Bibliográficas

- Abud, S. V. (2018). *Infancia, niñez en riesgo, vulnerabilidad infantil, ¿qué reflejan estos conceptos?*
Editorial Universidad Católica de Salta.
https://bibliotecas.ucasal.edu.ar/opac_css/index.php?lvl=cmspage&pageid=24&id_notice=651
[99](#)
- Arándiga, I. P. (1989). La socio-psicopedagogía municipal hoy. *Información Psicológica*, (39), 10-15. [\[PDF\] informaciopsicologica.info](#)
- Baeza, S (2012) Psicopedagogía: nuevos desafíos hoy, hacia las mejores prácticas de mañana. *Contextos Educativos*, 12 (12), 1-7.
<https://www.hum.unrc.edu.ar/publicaciones/contextos/vol12.html>
- Baeza, S. (2015). Psicopedagogía, escenarios actuales, proyecciones hacia el futuro (Cap.7). En A. M. Strano y P. G. Caldara (Comps.), *Psicopedagogía: hacia una integración entre salud y educación*. Lugar Editorial.
- Baña Castro, M., Salcinez Martínez, M., Álvarez Romalde, P., y Fernández Rego, E. (2000). La Intervención Psicopedagógica socio comunitaria en un Centro Educativo de Secundaria del Distrito V. España. Actas (Ponencia). V Congreso Galego-Portugués de Psicopedagogía. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1048024>
- Bousquet, E. (1981). De la mano de un niño. *Revista Signos Universitarios*, 3(7-8), 84-91.
<https://p3.usal.edu.ar/index.php/signos/article/view/2931/3558>
- Busso, G. (2005). *Pobreza, exclusión y vulnerabilidad social. Usos, mediciones y articulaciones para el diseño de políticas de desarrollo y de población*. VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Tandil, Argentina. <https://www.redaepa.org.ar/jornadas/viii/AEPA/B10/Busso,%20Gustavo.pdf>
- Bleichmar, S. (2008). *Violencia social-violencia escolar* (Vol. 13). Noveduc Libros.
- Castorina, J.A. y Filidoro, N. (2020). *Conversación: Sobre la posibilidad de una psicopedagogía enmarcada programáticamente en la complejidad*. IV Jornadas Educación y Psicopedagogía,

Universidad de Buenos, Argentina

https://publicaciones.filo.uba.ar/sites/publicaciones.filo.uba.ar/files/IV%20Jornada%20de%20Educacio%CC%81n%20y%20Psicopedagogi%CC%81a_interactivo.pdf

Castillo-Bustos, M. R. y Núñez-Naranjo, A. F. (2023). La psicopedagogía y los ámbitos de acción de los psicopedagogos. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 7(16). 1-15.

<https://doi.org/10.53877/rc.7.16e.20230915.1>

Carballeda, A. J. M. (2013). La intervención comunitaria: Una mirada a algunos aspectos contextuales y metodológicos. *Revista Abordajes*, 1(1), 4-14.

https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/SEDICI_245e571ada30281a0f443419174001b3

Cardone, N., y Galván, S. B. (2022). *Aprendizaje y vulnerabilidad social: una mirada desde la psicopedagogía comunitaria*. [Tesis de Licenciatura, Universidad del Gran Rosario, Argentina].

<https://rid.ugr.edu.ar/handle/20.500.14125/220>

Cid-García, M., y Marcillo-Murillo, D. (2023). El Aprendizaje Situado: una Oportunidad para la Práctica Pedagógica Innovadora, Crítica y Reflexiva. *Revista Científica Hallazgos 21*, 8(3), 316-329. <http://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/>

Dabas, E., y Perrone, N. (1999). *Redes en salud*. FUNCER.

https://iin.oea.org/Cursos_a_distancia/explotacion_sexual/Lectura19.Red.pdf

De los Santos, V. (2024). *La importancia del rol del psicopedagogo en atención primaria de la salud : estudio de caso de CAPS en el municipio de Tres de Febrero*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Martín, Argentina].

<https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/2900/1/TFE%20ESHUM%202024%20DLSV.pdf>

Delacroix, A., y Haikel, N. (2020). *Redes en salud: una mirada psicopedagógica desde la prevención y la corresponsabilidad, en el barrio Aviación, partido de Morón, provincia de Buenos Aires*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Martín, Argentina].

<https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/1760>

- Diz, Cinthya Ayelén (2020). Intervención psicopedagógica en contextos de vulnerabilidad: aportes desde la psicopedagogía comunitaria. [Tesis de Licenciatura, Universidad Abierta Interamericana, Argentina]. <https://repositorio.uai.edu.ar/items/34fc643f-a7cd-4c8d-9049-59a4ebd2609c>
- Erriquez, M. V., y Giovanetti, F. (2024). *El quehacer de la psicopedagogía comunitaria en el Chaco Salteño. El caso de la ONG "Pata Pila"*. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. +, Universidad Nacional de San Martín, Argentina. <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/391>
- Etchegorry, M. (2014). Una construcción posible en el campo: Psicopedagogía socio - comunitaria. Revista Psicopedagógica - Colegio de Psicopedagogos de la Provincia de Córdoba., 38 - 48 https://www.academia.edu/34313664/Una_construccion_posible_en_el_campo
- Fernández, A. (2002). *Poner en juego el saber. Psicopedagogía clínica: propiciando autorías de pensamiento*. Nueva Visión.
- Filidoro, N., Enright. P., Lanza, C., y Mantegazza, S. (2021). Intervenciones psicopedagógicas en contextos comunitarios: de la articulación de demandas y saberes. En Filidoro, N., Enright. P., Mantegazza, S., y Lanza, C. (coords.). *La construcción de la especificidad del campo psicopedagógico. V Jornada de Educación y Psicopedagogía*. (pp.77-90). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. https://publicaciones.filo.uba.ar/sites/publicaciones.filo.uba.ar/files/La%20construccion%20de%20la%20especificidad%20del%20campo%20psicopedago%20gico_interventivo.pdf
- Garay Morales, L.M. (2021). La psicopedagogía en los procesos comunitarios. Corporación universitaria minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/1b1f257b-12c9-4655-87dd-85dbf927a2bf/content>
- Giordano, Sulma, y Sandra Nogues (2007). *Educación, resiliencia y diversidad: un enfoque pedagógico y social de la intervención con niños, escuela, familias y comunidad*. Espacio Editorial.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, R., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc. Graw Hill.
- Hernández, J. L., y Díaz, M. A. (2015). *Aprendizaje situado. Transformar la realidad educando*. Grupo Gráfico.
- Montero, A. (2005). La participación y el compromiso en el trabajo comunitario. En C. N. Hernández (Comp.) *Trabajo comunitario: selección de lecturas* (pp. 107). Editorial Caminos.
<https://historiacoop.cl/wp-content/uploads/2025/03/Participacion-Comunidad-Cultura.pdf>
- Juárez, M. P. (2012). Aproximaciones a una psicopedagogía comunitaria: Reflexiones, perspectivas, desafíos y prospectivas. *Pesquisas e Práticas Psicossociais*, 7(2), 200-210.
https://www.ufsj.edu.br/portal2-repositorio/File/revistalapiip/Volume7_n2/Juarez,_Maria_Paula.pdf
- Juárez, M. P. (2020) Psicopedagogía comunitaria: una experiencia en salud desde la pedagogía freireana. *Salud Comunitaria y Sociedad*, 7(7), 38-58.
<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/145595>
- Juárez, M. P. (2007). *Psicopedagogía en comunidad: Reflexiones y aportes sobre la prosocialidad* [Proyecto de investigación, Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)]. http://www.prosocialidad.org/castellano/docs/035_PRO_SAL.pdf
- Labrunée, M. E., y Gallo, M. E. (2005). Vulnerabilidad social: El camino hacia la exclusión. En Lanari, M. E. (Comp.) *Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local* (pp. 133-154). Editorial Suárez. <http://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/716/>
- Laino, D. (2012). Una psicopedagogía crítica y situada en América Latina. *Revista Pilquen. Sección Psicopedagogía*, 9(1), 1–8. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/psico/article/view/2627>
- Ley N° 7619/87 sobre el Ejercicio Profesional de la Psicopedagogía. 27 de noviembre de 1987. www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2023/PDF2023/TP2023/2849-D-2023.pdf

- Marengo, S. (2017). *La comunidad como trama institucional: Una mirada psicopedagógica desde la perspectiva socio comunitaria crítica y situada*.
- Web https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/RDUNVM_1ee2e1aef196be580b85270c28a2cbdf
- Mercado, M. S. (2023). *La psicopedagogía desde una perspectiva comunitaria: Algunas definiciones desde un encuadre comunitario*. [Tesis de Licenciatura, Universidad de Villa María, Argentina].
- http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/index.php?lvl=cmspage&pageid=9&id_notice=45065
- Montero, I., y León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of clinical and Health psychology*, 7(3), 847-862
- <https://www.redalyc.org/pdf/337/33770318.pdf>
- Müller, M. (1999). *Perspectivas de la psicopedagogía en el comienzo del milenio*. Universidad del Salvador [PDF]. <https://racimo.usal.edu.ar/4528/1/1190-4200-1-PB.pdf>
- Müller, M. (2006). *Aprender para ser*. Bonum.
- Paín, S. (1973/2002). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Nueva Visión.
- Paiz, J. J., y Muniz, M. I. (2016). Entrelazándonos. Un estudio sobre la construcción ejecución y evaluación de un dispositivo en salud social-comunitaria. *Informes Científicos Técnicos-UNPA*, 8(1), 35–48. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5454199>
- Pérez Salazar, G.G. (2017). El aprendizaje situado ante una teoría constructivista en la posmodernidad. *Glosa Revista de Divulgación*, 5(8), 1-14.
- <https://eesppnsrmaadrededios.edu.pe/libros/Aprendizaje-situado.pdf>
- Pereyra, M. P., Silva, V. (2023). *La intervención psicopedagógica en ámbitos comunitarios*. [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica, Argentina]
- <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/17653>
- Ramírez Nieto, L. A, y Henao López, GC (2011). Modelo de intervención psicopedagógica encaminado al desarrollo de aspectos emocionales, cognitivos y conativos. *Revista Internacional de*

Investigación Psicológica, 4(1), 29-39.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5134645>

Rebellato, J. L. (2000). Ética de la liberación. En Rebellato, J.L. (2000). *Educación popular y construcción de alternativas populares*. (pp. 45). Nordan-Comunidad / MFAL.

<https://escuelatecnicatecnatranqueras.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/06/etica-de-la-liberacion-jose-l-rebellato.pdf>

Rodríguez González, A., y Mafrán Domínguez, Y. (2024). Atención psicopedagógica al crecimiento personal-emocional de educandos en situación de vulnerabilidad psicosocial. *Revista Varela*, 24(69), 203-208. <https://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/1800>

Rubio-González, Juan y Gómez Francisco, Taeli (2017). Cognición contextualizada: Una propuesta didáctica y psicopedagógica socioconstructivista para la enseñanza-aprendizaje del derecho. *Revista Pedagogía Universitaria Y Didáctica Del Derecho*, 4(2), 40-63.

<https://www.aacademica.org/juan.rubio.gonzalez/9>

Sarthe, M. (2024). *Psicopedagogía Comunitaria. Una aproximación a las relaciones de poder en contextos de avance colectivo*. Editorial de los Cuatro Vientos.

Sagástegui, D., (2004). Una apuesta por la cultura: el aprendizaje situado. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (24), 30-39.

<https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/es/article/view/282>

Skliar, C. (15 de noviembre de 2025). *Si demasiado olvidados, dependientes, solitarios y precarios*. [Descripción audiovisual].

Instagram. <https://www.instagram.com/p/DQ7vcTqESxc/?igsh=MXcxN2R1Y2s5cTAyYg==>

Unicef (2016). *Para cada niño, el mejor comienzo*. <https://www.unicef.org/argentina/informes/para-cada-ni%C3%B1o-el-mejor-comienzo>

Unicef. (2016). *Estado de la situación de la Niñez y la Adolescencia en Argentina*.

www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-04/SITAN.pdf

Valencia Oyola (2025). Psicopedagogía: Enfoque social–comunitario y su aporte a la formación ciudadana. *Revista Latinoamericana de Educación*, 3(3), 1-12.

<https://idicap.com/ojs/index.php/rle/article/view/430/432>

Valle, M (2012) *La intervención psicopedagógica: problemas y perspectivas actuales*. *Contextos de educación*, 12(12), 1-10.

<https://www.hum.unrc.edu.ar/publicaciones/contextos/articulos/vol12/valle.html>

Anexos

Cuadro de antecedentes con sus correspondencias entre objetivos

Objetivo general: analizar los alcances de la psicopedagogía socio-comunitaria, sus herramientas y enfoques en la práctica psicopedagógica con niños en situación de vulnerabilidad socioeconómica en Argentina.

Objetivo específico 1: indagar acerca de los enfoques teóricos y herramientas de la psicopedagogía socio-comunitaria.

Objetivo específico 2: examinar los alcances de la psicopedagogía socio-comunitaria.

Trabajo	Resultados
Cardone y Galvan (2022). "Aprendizaje y vulnerabilidad social: una mirada desde la psicopedagogía comunitaria"	<p>-Los resultados evidencian, por un lado, que las condiciones familiares y/o personales, las dificultades económicas y laborales, junto con el carácter homogeneizador del sistema educativo y los imaginarios sociales asociados a la pobreza y a la vulnerabilidad, inciden de manera negativa en los aprendizajes, dificultando las trayectorias escolares y constituyéndose como factores de riesgo.</p> <p>-Por otro lado, las instituciones barriales de educación no formal, en conjunto con los profesionales que allí intervienen y en función de las acciones destinadas a garantizar los derechos de la infancia, se configuran como factores protectores, ya que acompañan y promueven el</p>

	<p>desarrollo integral de los sujetos y sus aprendizajes.</p> <p>Las autoras problematizan el campo profesional psicopedagógico, planteando la necesidad de ofrecer respuestas acordes a la complejidad en la que se configuran las nuevas demandas sociales y educativas. Desde esta posición, invitan a repensar la perspectiva clínico-educacional, a veces restrictiva, para apostar por intervenciones que trascienden esos límites, y se inserten en los territorios donde la realidad convoca a transformar las formas de hacer psicopedagogía.</p> <p>De este modo, proponen conocer y habitar dicha realidad para, desde allí, articular la teoría con los distintos campos disciplinares y sus dispositivos teóricos y empíricos, en pos de construir respuestas situadas frente a las problemáticas emergentes.</p>
<p>Diz (2020) “Intervención psicopedagógica en contextos de vulnerabilidad: aportes desde la psicopedagogía comunitaria”</p>	<p>Entre los resultados se observa que las trayectorias escolares de los niños y niñas de dicha Institución se ven afectadas por el contexto de vulnerabilidad en el que están inmersos, atravesados por situaciones de violencia familiar y de género, vulneración de derechos, dificultades</p>

	<p>económicas y consecuencias derivadas de la pandemia, como la falta de conectividad y de recursos.</p> <p>No obstante, si bien el entorno social y cultural incide, no condiciona necesariamente. En este sentido, intervienen múltiples factores que influyen en el recorrido de las trayectorias escolares de los alumnos y, por ende, en su desarrollo posterior.</p> <p>Por ello, la conclusión de esta investigación apunta a señalar que el proceso de construcción de los aprendizajes y el desarrollo de las trayectorias escolares dependerá de cómo se construye la subjetividad de cada niño y niña, y de cómo los adultos acompañan y sostienen estos procesos.</p> <p>En síntesis, la autora considera que resulta fundamental que el psicopedagogo adopte un posicionamiento teórico, sustentado en el paradigma crítico, desde el cual convoque a los sujetos a reflexionar y analizar la realidad social con el propósito de transformarla. Desde esta perspectiva, la psicopedagogía comunitaria propone un abordaje integral que considere la complejidad y la multiplicidad de factores sociales,</p>
--	--

	<p>culturales, familiares, emocionales y psicológicos que inciden en los procesos de aprendizaje de los niños y las niñas de la comunidad.</p> <p>En esta línea, se vuelve necesario identificar en primer lugar las problemáticas presentes para luego generar una reflexión crítica que posibilite la creación de nuevos espacios de sentido, orientados al desarrollo de herramientas que favorezcan la circulación de aprendizajes para la vida, es decir, aquellos saberes que se construyen en la cotidianidad y en el encuentro con los otros.</p> <p>Así, posicionarse desde la psicopedagogía comunitaria implica promover estrategias de intervención que contribuyan a la formación de subjetividades libres, democráticas y reflexivas.</p> <p>Desde este marco, se reconoce que todos los niños y niñas son sujetos de derecho, cuyas necesidades, demandas, pensamientos y emociones deben ser atendidos y alojados en cada práctica psicopedagógica.</p>
<p>Pereyra y Silva (2023), “La Intervención Psicopedagógica en ámbitos comunitarios”</p>	<p>Entre los resultados de la investigación se destaca que las psicopedagogas entrevistadas presentan una mirada comunitaria en sus intervenciones, aunque no siempre enmarcadas dentro de un</p>

	<p>ámbito específicamente comunitario. Esto confirma el primer supuesto planteado, ya que si bien utilizan estrategias propias de la psicopedagogía comunitaria, en la mayoría de los casos no las reconocen como parte de un abordaje teórico ya existente. Solo una profesional en Paraná realiza intervenciones psicopedagógicas comunitarias en un centro comunitario propiamente dicho.</p> <p>Asimismo, se observó un importante grado de cercanía entre los postulados de la psicopedagogía comunitaria y las prácticas que las entrevistadas desarrollan en centros de salud, centros de día y espacios educativos de la periferia de ambas ciudades.</p> <p>Finalmente, las autoras concluyen que gran parte de los sujetos que participan de estas intervenciones provienen de contextos de vulnerabilidad económica y social, lo que responde al segundo supuesto de la investigación.</p>
<p>Valencia Oyola (2025), "Psicopedagogía: Enfoque social-comunitario y su aporte a la formación ciudadana".</p>	<p>Entre los resultados y conclusiones más destacados de esta investigación se evidencia que la psicopedagogía social y comunitaria contribuye a una formación ciudadana crítica al cuestionar las</p>

	<p>concepciones que naturalizan las dificultades de aprendizaje. A través de herramientas como historias de vida y mapeos comunitarios, esta disciplina transforma problemáticas sociales como la pobreza, la exclusión o la violencia en oportunidades de aprendizaje colectivo y acción transformadora, promoviendo una ciudadanía activa y comprometida con la justicia social.</p> <p>Finalmente, sostiene que, a través de estos procesos, el alcance de la Psicopedagogía comunitaria fomenta la construcción de una conciencia ciudadana capaz de cuestionar desigualdades y estructuras de opresión, vinculando el aprendizaje con problemáticas como la pobreza, la violencia o la exclusión. De este modo, la escuela se convierte en un territorio que integra saberes académicos con experiencias del contexto, propiciando espacios de acción colectiva y de elaboración social. Así, se demuestra que la Psicopedagogía social y comunitaria no solo amplía el campo educativo, sino que también promueve una formación ciudadana basada en la participación, el diálogo y la justicia social, ya que sus prácticas buscan fortalecer la vida comunitaria, activar memorias colectivas y generar procesos</p>
--	---

	<p>democráticos mediante intervenciones que articulan la dimensión individual con las estructuras sociales.</p>
<p>Juárez (2020), "Psicopedagogía comunitaria, una experiencia en salud desde la pedagogía freiriana". comprueba el general y el último oe</p>	<p>En cuanto al desarrollo de este trabajo teórico, se organiza en cuatro capítulos. En el primero se presenta el marco teórico y epistemológico de la Psicopedagogía Comunitaria, tomando los aportes de la pedagogía freiriana como perspectiva ética-política y problematizando las condiciones sociales y culturales de América Latina, en tanto determinantes de los procesos de salud y educación. El segundo capítulo se centra en los fundamentos de la psicopedagogía comunitaria como ámbito en construcción, destacando su carácter crítico, interdisciplinario y situado. En el tercero se incluyen experiencias de intervención en salud desde este enfoque, donde se ponen en valor las prácticas participativas y la construcción colectiva del conocimiento como aquello que hace a formas de resistencia y fortalecimiento comunitario frente a las desigualdades estructurales. Finalmente, en el cuarto capítulo se reflexiona acerca de los desafíos y expectativas de la psicopedagogía comunitaria, planteando la necesidad de consolidarla como una disciplina que</p>

	<p>articule tanto la teoría como la práctica en clave emancipadora, capaz de dar respuesta a las demandas actuales de los pueblos latinoamericanos. Uno de los desafíos centrales de la práctica Psicopedagógica en contextos de vulnerabilidad consiste en aprender con y de la comunidad, a partir de un conocimiento profundo de sus dinámicas y de una apertura genuina a aquello que interpela y problematiza. Esto implica reconocer a los sujetos en su calidad de aprendientes, tensionar la propia mirada crítica y, sobre todo, respetar y aceptar prácticas, creencias y concepciones culturales que pueden diferir de las propias. Supone también desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar de quienes atraviesan situaciones de dolor, vulneración e injusticia social, sin perder la distancia reflexiva necesaria para comprender dichas realidades y aportar desde un trabajo riguroso, metódico y profundamente humanista.</p>
<p>Mercado y Taborda Virgili (2023), “La psicopedagogía desde una perspectiva comunitaria”.</p>	<p>En lo atinente a los resultados, las autoras dan cuenta de que la psicopedagogía centra su mirada en el sujeto en situación de aprendizaje, entendido como un proceso en continua construcción a lo</p>

	<p>largo de la vida, siempre en interacción con otros y en diversos contextos.</p> <p>Por otro lado, se evidencia que el abordaje psicopedagógico desde una perspectiva comunitaria implica un encuadre de trabajo definido por el espacio, el tiempo, el contexto y la delimitación de roles entre entrevistador, entrevistado y las intervenciones a realizar. Sin embargo, en esta modalidad, el contexto adquiere un papel central, dado que el aprendizaje se encuentra mediado por diversos factores.</p> <p>Como reflexión final, las autoras consideran que la psicopedagogía es una disciplina en permanente transformación y que, desde el enfoque comunitario, constituye un campo de conocimiento e intervención emergente, aún poco explorado por los profesionales por tratarse de un ámbito relativamente reciente.</p>
<p>Rodríguez González y Mafrán Domínguez (2024), "Atención psicopedagógica al crecimiento personal-emocional de educandos en</p>	<p>El objetivo de la investigación fue diseñar y aplicar un sistema de talleres psicopedagógicos que favorece el crecimiento personal y emocional de adolescentes en situación de vulnerabilidad psicosocial. La propuesta buscó potenciar factores</p>

<p>situación de vulnerabilidad psicosocial”</p>	<p>como la autoestima, la motivación, la resiliencia, la empatía y la capacidad de autorregulación.</p> <p>Se concibe el sistema de talleres psicopedagógicos como un conjunto de propuestas de carácter pedagógico y psicológico, organizadas de manera intencional y estructurada. Se busca, a partir del compromiso personal, las motivaciones y la experiencia teórico-práctica de los participantes, favorecer el desarrollo de sus potencialidades, superar las dificultades en su desempeño y promover un saber ser y hacer que responda a las nuevas demandas del contexto.</p> <p>Entre sus principales conclusiones, las autoras destacan que los talleres resultaron pertinentes y efectivos, ya que promovieron cambios positivos en las relaciones interpersonales, la autoconfianza, la comunicación asertiva y el desarrollo de habilidades sociales, contribuyendo al crecimiento personal y al bienestar emocional de los adolescentes.</p>
<p>Erriquez y Giovanetti (2024), “El quehacer de la psicopedagogía comunitaria en el Chaco Salteño. El caso de la ONG "Pata Pila”</p>	<p>Entre sus principales conclusiones, los autores señalan la importancia de la psicopedagogía comunitaria en contextos de vulnerabilidad social, destacando el rol de las psicopedagogas en acciones de promoción y prevención en el marco de la</p>

	<p>Atención Primaria de la Salud, así como la relevancia del trabajo interdisciplinario e intersectorial.</p> <p>Las acciones que desarrollan las psicopedagogas dentro de la organización son variadas y dependen del rol que desempeñan en ella. En este sentido, se observa la presencia de profesionales que asumen distintas funciones, tales como la coordinación de espacios de formación, la coordinación territorial, la gestión de jardines de infantes con enfoque Montessori, la implementación de talleres, la atención clínica tanto en consultorio como en territorio, así como la capacitación en oficios por ejemplo, la apicultura y el trabajo como talleristas.</p> <p>En relación con el marco teórico que orienta sus intervenciones, ante las consultas específicas, algunos profesionales manifestaron no poder identificarlo con precisión. Solo una de ellas refirió apoyarse en conceptos provenientes de la sociología de Bourdieu, aunque sin mencionar marcos teóricos propios del campo psicopedagógico.</p>
--	---

Objetivo específico 3: describir los desafíos más comunes que se presentan en las intervenciones psicopedagógicas con niños de vulnerabilidad socioeconómica.

Trabajos	Resultados
<p>De Los Santos, (2024) “La importancia del rol del psicopedagogo en Atención Primaria de la Salud. Estudio de caso de CAPS en el Municipio de Tres de Febrero.”</p>	<p>Entre los resultados de la investigación se evidencian obstáculos en el desempeño del rol psicopedagógico y en las intervenciones dentro de los CAPS, en un contexto de fuerte segmentación social y educativa, agravado por el impacto post pandemia y por políticas estatales fragmentadas.</p> <p>Se observó desconocimiento del rol por parte de las familias, escasa difusión de los servicios, desarticulación entre niveles macro, meso y micro, así</p>

	<p>como una débil integración interdisciplinaria con otros profesionales de la salud.</p>
<p>Juárez (2020), “Psicopedagogía comunitaria, una experiencia en salud desde la pedagogía freiriana”.</p>	<p>Finalmente, en el cuarto capítulo se reflexiona acerca de los desafíos y expectativas de la psicopedagogía comunitaria, planteando la necesidad de consolidarla como una disciplina que articule tanto la teoría como la práctica en clave emancipadora, capaz de dar respuesta a las demandas actuales de los pueblos latinoamericanos.</p>
<p>Delacroix y Haikel (2020), “Redes en salud: una mirada desde la prevención y la corresponsabilidad, en el barrio Aviación, Partido de Morón, Provincia de Bs As”.</p>	<p>En sus conclusiones, las autoras destacan que las intervenciones psicopedagógicas en contextos de vulnerabilidad requieren articularse de manera constante con otros profesionales, instituciones y organizaciones, fomentando el armado de redes intersectoriales. Se subraya la corresponsabilidad como categoría central: las acciones ya no son solo individuales, sino compartidas, lo que enriquece las prácticas e impulsa la prevención y la promoción de derechos.</p>

